

LOS DILEMAS ÉTICOS
DE LA CONVIVENCIA HUMANA

PERSPECTIVAS UNIVERSITARIAS

LOS DILEMAS ÉTICOS
DE LA CONVIVENCIA HUMANA

PERSPECTIVAS UNIVERSITARIAS

MARÍA BELÉN CASTAÑO CORVO
COMPILADORA

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA
Biblioteca Interactiva Pedro Arrupe sj
Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación

Los dilemas éticos de la convivencia humana : perspectivas
Universitarias / María Belén Castaño Corvo, compiladora.
Puebla, México : Universidad Iberoamericana Puebla, 2015.

1. Educación moral. 2. Valores (Filosofía)-Estudio y enseñanza (Superior).3.
Estudiantes universitarios. 4. Educación superior. 5. Ética. 6. Universidad
Iberoamericana Puebla. Área de Reflexión Universitaria (ARU).
I. Castaño Corvo, María Belén, compilador. II. Universidad Iberoamericana
Puebla.II. título.

LC 272 D55.2015

Portada

Autor: José Valderrama Izquierdo

Título: "Dilemas Éticos"

Técnica: óleo sobre tela

Medidas: 30 x 21 centímetros

Año: 2015

Mail: vi.art12@gmail.com

Obra realizada especialmente para la portada de este libro.

Primera edición, 2015

DR ©Universidad Iberoamericana Puebla

Bldv. Niño Poblano 2901, Reserva Territorial Atlixcáyotl

Puebla, México

libros@iberopuebla.mx

ISBN: 978-607-7901-66-2

Impreso y encuadernado en México

Printed and bounded in Mexico

ÍNDICE

Prólogo	
<i>María Covadonga Cuétara Priede</i>	11
Introducción	
FORMACIÓN ÉTICA PARA ALUMNOS UNIVERSITARIOS	
<i>María Belén Castaño Corvo</i>	17
Capítulo 1	
CARTOGRAFÍA DE LA EXCLUSIÓN. MAPAS PARA EL CAOS	
<i>Jesús Alejandro Ortiz Cotte</i>	37
Capítulo 2	
DILEMAS ÉTICOS DE LA CONVIVENCIA HUMANA.	
UN DESAFÍO Y UNA RESPUESTA A NUESTRO PRESENTE	
<i>Alejandra Aurea Roldán Bello</i>	55
Capítulo 3	
PAISAJES DE CONVIVENCIA	
<i>José Valderrama Izquierdo</i>	69
Capítulo 4	
LA EMPATÍA: UNA OPCIÓN VIABLE PARA LA PAZ	
<i>Clarisse Tishman Alatryste</i>	81
SOBRE LOS AUTORES	95

*A los 43 jóvenes universitarios
de Ayotzinapa*

PRÓLOGO

*María Covadonga Cuétara Priede
Mayo 2015*

Este libro es la huella de un trabajo colegiado de reflexión y construcción conjunta en la academia de profesores del tercer eje del Área de Reflexión Universitaria (ARU) de la Universidad Iberoamericana Puebla. Entre sus páginas, se describen algunas dinámicas, relaciones, experiencias, contenidos y propuestas pedagógicas para abordar universitariamente, dentro y fuera del aula, los dilemas y desafíos de una realidad tan imperiosa como es la convivencia humana.

En el contexto de la renovación de los planes de estudio de licenciatura del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), su elaboración es testimonio de que el rediseño curricular imprime entusiasmo esperanzador a la actividad de los docentes y contagia el ánimo de explorar alternativas para construir colegiadamente nuevos consensos. La obra es además un acto de generosidad que se esfuerza por difundir a otros escenarios universitarios nuestro mensaje civilizatorio, compartirles nuestra propuesta académica con responsabilidad de futuro y hacer frente a un horizonte más cercano a la paz.

En un diseño curricular eminentemente flexible que permite el ejercicio de la libertad, el estudiante de ARU puede encontrar valioso este material como guía para elegir entre las seis asignaturas que configuran el eje Dilemas Éticos para la Convivencia Humana. En el proceso de elegir los momentos, cargas y contenidos del ARU, el estudiante vive la invitación a involucrarse en su propia formación, asumiendo responsablemente la construcción de sí mismo mediante el ejercicio de algo tan arraigado como el discernimiento ignaciano y tan contemporáneo como el liderazgo

intelectual. Si esta elección es con pleno conocimiento, sin duda será afortunada. Para ello, el texto introductorio elaborado por Belén Castaño será iluminador.

Por su parte, los autores de los distintos textos que se compilan en este libro abordan diferentes dimensiones de la experiencia humana que transcurre desde lo individual hacia el encuentro en las relaciones; entre los ámbitos públicos y los privados y en los distintos escenarios: el político, el social, el aula, las familias... La unidad temática del libro nos demuestra que la humanidad ha evolucionado en su proceso civilizatorio en la medida en que se ha comprometido con la convivencia.

Cada uno de los textos nos invita a asumirnos como actores de la creación, a ir más allá de uno mismo e intentar comprender lo complejo, para que con decisión, creatividad y compromiso se asuman los dilemas vinculados a la convivencia y al entendimiento entre las personas y los pueblos. Uno de ellos se da en los círculos más íntimos –describe Alejandra Roldán– como el vivo debate que se erige cuando se intenta integrar lo antiguo con lo nuevo en las decisiones y relaciones de la vida familiar. En estos espacios de comunicación y resolución civilizatoria –nos ilustra Clarisse Tishman– se construyen vínculos en los que la empatía es la brújula que guía a quienes desean caminar hacia un mundo distinto y más humano. La lectura atenta de los textos pone a nuestro alcance una nueva comprensión del sí mismo como un paisaje –ilustra Pepe Valderrama– en el que todos y el todo se cohesionan en una totalidad indivisible y distingue una cartografía al revés –expone Alejandro Ortiz– que nos convida nuevos confines hacia los que hay que cursar con el astrolabio de la esperanza.

Este libro también se gestó imaginando su utilidad para toda persona que asume la convivencia como una tarea diaria, inconclusa e interminable; para quien ha experimentado los reveses de andar contra corriente intentando cimentar relaciones cordiales, solidarias y equitativas. Ojalá se encuentre entre sus páginas la fuerza y convicción para perseverar en esta tarea con autenticidad, compromiso, reconocimiento y compasión.

Finalmente, cada capítulo es anunciado por instruida obra gráfica, proeza artística de José Valderrama Izquierdo. Su alto valor estético escolta ilustrativamente el abordaje discursivo de los dilemas de la convivencia. En paralelismo con la construcción de la paz. Una paz que no está exenta de conflicto y por ello se construye bajo la estética de la fraternidad. Que es pública y desinteresada. Como el arte.



Autor: José Valderrama
Título: Dilemas (detalle)
Técnica: Tiza sobre papel Canson 90g
Medidas: 11 x 20 cm
Año: 2015

INTRODUCCIÓN

FORMACIÓN ÉTICA PARA ALUMNOS UNIVERSITARIOS

Ma. Belén Castaño Corvo

ACCIÓN Y FORMACIÓN ÉTICA

Desde los diferentes campos del saber surgen las mismas interrogantes: ¿es posible que podamos vivir armoniosamente?, ¿podemos construir un mundo donde la cordialidad y la fraternidad no sean horizontes utópicos sino realidades que posibiliten la paz y la serenidad que otorgan el entendimiento mutuo y la capacidad de emprender proyectos de vida saludable?

En muchos ámbitos se habla de la ética de la responsabilidad, de la ética del cuidado, de la ética de la hospitalidad, de respetar la diversidad y acoger la diferencia. Surgen por un lado propuestas que hablan del diálogo, de la necesidad de la escucha, de la confianza y, por otro, de fundaciones y centros para cuidar la ética de los negocios y las organizaciones, por poner un ejemplo.

En el ámbito de la educación no formal muchas asociaciones se plantean la educación en valores de niños y jóvenes. En ellas cobra importancia la sensibilización comunitaria de valores que han de perseguir los grupos de profesores, quienes realizan actividades con esa población. Esta tarea requiere de ellos: trabajo en equipo, compromiso, diálogo, escucha, perdón, capacidad para potenciar los talentos de los integrantes y de los actores directos de las actividades y la habilidad para construir una escuela de la esperanza.¹ Esta formación comunitaria de valores requiere de personas capaces de pensar y de soñar que otro mundo es posible

¹ Magna Carta de jóvenes en la escuela de la esperanza. Manifiesto del Parlamento Universal de la Juventud. Berlín, 2014. Tomado de www.wyparliament.org

y que podemos ser los actores de la restauración de nuestro mundo en beneficio de las generaciones actuales y de las venideras.

En el ámbito formal, y de manera concreta en las universidades, la formación de los estudiantes cobra vigor desde las éticas aplicadas, necesarias en un mundo en el que permean estructuras de corrupción tan enmarañadas como el tráfico de órganos, el secuestro de migrantes, la desaparición de personas, la eutanasia aplicada por personal de la medicina a pacientes en fase terminal, la desaparición masiva de especies naturales, la congelación de embriones humanos y un largo etcétera.

El ámbito público necesita, a su vez, de personas que encarnen de manera firme y decidida la transparencia, la rendición de cuentas, el castigo a los que violan los principios de una convivencia digna. En el escenario internacional, el debate está ligado a los grandes temas del poder, la paz, la justicia y los derechos humanos.

¿Hacemos lo que debemos? es la pregunta de todos los días cuando revisamos nuestra actuación en las esferas pública y privada. Xabier Zubiri y José Luis Aranguren afirman en sus trabajos que somos estructuralmente morales, y hacen la distinción entre moral como estructura y moral como contenido.² Ser estructuralmente morales significa que frente a los diferentes estímulos que recibimos, queramos o no, nos vemos abocados a tomar decisiones, a elegir desde unos valores y a hacernos responsables de nuestras elecciones.

Desde el Área de Reflexión Universitaria de la Universidad Iberoamericana Puebla, área de formación humanista para todos los estudiantes, se hacen esfuerzos para transmitir a las nuevas generaciones las claves de interpretación de una realidad que nos interpela. Junto a estas apreciaciones es necesario considerar a la persona humana en sí, qué somos, cómo estamos constituidos, qué nos define. En la primera asignatura de ARU, llamada Ser persona, se concibe al ser humano como una estructura bio-psico-

² Cortina, Adela. (2006). *Viabilidad de la ética en el mundo actual*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla, p.7

social-cultural-espiritual que se construye en la relación con los otros mediante una comunicación dialógica. Aunado a esto el contenido de la asignatura plantea el compromiso político de los estudiantes y su participación como ciudadanos, en el contexto mexicano y latinoamericano.

Los seres humanos nos debemos unos a otros un “culto dúlico”, esto es, una forma de trato en la que nos reconozcamos como seres sagrados lejos de aquella máxima que considera que el hombre es lobo para el hombre. Fernando Rielo lo explica diciendo: “entiendo con esta expresión la forma de ‘trato’ o terapia educacional que debe ejercer un ser humano con otro ser humano, para que se haga presente en la sociedad un formal cultural de convivencia”.³

La necesidad de la ética en el ámbito personal, en los negocios, organizaciones, en la vida pública, nos interpela como personas, como ciudadanos, como universitarios y como profesores en la tarea cotidiana de formación de estudiantes, labor que adquiere nuevos matices cuando se realiza desde áreas de formación humanista y valoral. Esta exigencia no se presenta como algo abstracto sino como esfuerzos concretos que hemos de hacer para favorecer en los estudiantes el discernimiento y la argumentación moral a fin de que tomen aquellas decisiones que les dignifiquen como personas. En esta línea surge de la academia, el ejercicio de reflexión que da origen a este libro *Los dilemas éticos de la convivencia humana: perspectivas universitarias*. Desde este horizonte, la formación de los y las estudiantes universitarios requiere el desarrollo de competencias morales y cívicas a fin de lograr una sociedad donde la justicia y la paz contribuyan con el vivir cotidiano y donde la relacionalidad con la naturaleza se haga desde el cuidado amoroso de ésta.

³ Rielo, Fernando (2001). “Tratamiento sicoético en la educación”, en *Mis meditaciones desde el modelo genético*. Madrid: Fundación Fernando Rielo, p.76

LOS DILEMAS ÉTICOS

Vivimos en tiempo de crisis caracterizado por tres formas de malestar que Taylor señalaba ya en 1994: el individualismo, la primacía de la razón instrumental y una nueva forma de despotismo.⁴ Esto se traduce en el aislamiento del individuo, la cosificación del ser humano y la fractura de la sociedad que conduce a que individuos y pueblos se vean desposeídos de su identidad y a merced de los intereses del mercado. En estos últimos años se ha agudizado la migración, la intolerancia, la injusticia, la violencia, el tráfico de órganos y de personas, la preocupante frontera entre ricos y pobres y el grave deterioro de la naturaleza, entre otros muchos elementos. A esta realidad se une la revolución biotecnológica caracterizada por “la novedad imperiosa de los continuos descubrimientos y la velocidad de sus aplicaciones a la vida diaria”⁵ mediante “la medicina regenerativa, las neurociencias y las posibilidades de las técnicas del ácido desoxirribonucleico (ADN) recombinante, como son obtención de hormonas humanas por clonación en microorganismos, [...] organismos genéticamente modificados, congelación de gametos y embriones y un largo etcétera”.⁶

Esta nueva realidad nos confronta a todos y nos reta a plantear con creatividad el abordaje de los dilemas éticos que plantea la convivencia humana haciéndonos eco de muchas voces en todo el mundo. Van Rensselaer Potter en 1971 decía al respecto:

Necesitamos de una ética de la Tierra, de una ética de vida salvaje, de una ética de la población, de una ética del consumo, de una ética humana, de una ética internacional, de una ética geriátrica, etcétera. Todos estos problemas requieren acciones basadas en

⁴ Ortega, Pedro y Ramón Mínguez. (2001). *La educación moral del ciudadano de hoy*. Barcelona: Paidós, p. 15.

⁵ Núñez, Ignacio. (2008). *La bioética: un camino para el presente*. Guadalajara: ITESO, p. 11.

⁶ *Ibid.*

valores, en hechos biológicos. Todos ellos incluyen la bioética y la supervivencia del ecosistema total.⁷

La formación de la conciencia en las instituciones educativas es una tarea que no pueden eludir quienes se dedican profesionalmente a ello. Al respecto Tünnermann nos recuerda: “La educación ha de cultivar en el ciudadano la capacidad de hacer elecciones con conocimiento, basando sus juicios y sus actos no sólo en el análisis de las situaciones actuales, sino también en la visión de un futuro al que aspira”.⁸

La formación de los estudiantes en la Universidad Iberoamericana cuenta con el discernimiento ignaciano, maravillosa herramienta para desarrollar la competencia del liderazgo intelectual. San Ignacio entendía el discernimiento como un “clarificar las motivaciones internas, las razones que están detrás de nuestras opiniones; poner en cuestión las causas e implicaciones de lo que él experimentaba, sopesar las posibles opciones y valorarlas a la luz de sus probables consecuencias, para lograr el objetivo pretendido: ser una persona libre”.⁹ El logro del liderazgo intelectual implica unir el pensamiento y la argumentación crítica para poner en diálogo a los autores trabajados con la realidad, formulando preguntas nuevas y creativas. Aunado a ello la enseñanza desde los dilemas éticos contribuye a que los estudiantes distingan las tensiones entre diferentes posiciones que presentan un conflicto en el ámbito moral, y que demandan una solución razonada del mismo. En las clases de ARU se promueve el diálogo, que requiere de profesores y alumnos el reconocimiento y el compromiso personal. Junto a eso el abordaje de los contenidos desde el paradigma pedagógico ignaciano y sus cinco elementos:

⁷ *Ibid.*, p. 15.

⁸ Tünnermann, Carlos. (2000). *La educación superior y los desafíos del siglo XXI*. Managua: Fondo Editorial CIRA, p. 151.

⁹ Achaerandio, Luis. (2000). “Pedagogía Ignaciana: enfoque práctico”. *Características de la universidad inspirada por el carisma propio de la Compañía de Jesús*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, p. 80.

contexto experiencial, observación reflexiva, conceptualización, experimentación activa y evaluación.

En el libro *Justicia. ¿Hacemos lo que debemos?*, Sandel examina el papel de la justicia en nuestras vidas y en la sociedad, así como los dilemas éticos a los que nos enfrentamos diariamente. Muestra cómo muchas de las situaciones problemáticas que afrontamos como ciudadanos pueden someterse a un debate racional. Para eso, además de abordar cuestiones polémicas, como el aborto, el suicidio asistido, el matrimonio homosexual, el patriotismo o la disidencia, analiza otros casos como el de los cabreros afganos, la venta de riñones, el tranvía sin frenos, la tortura, el dinero de Michael Jordan o los embarazos de pago. El análisis de estos casos y de otros muchos más relativos a la convivencia humana “arroja luz sobre la manera en que procede una argumentación moral, sea en nuestra vida privada, sea en nuestra vida pública”.¹⁰

En la historia de la ética hay tres grandes enfoques para abordar la justicia. Los representantes del utilitarismo determinan lo que es justo preguntándose qué maximizará el bienestar o la felicidad colectiva de la sociedad en su conjunto. El segundo enfoque liga la justicia a la libertad y el tercero consiste en dar a las personas lo que moralmente merecen, en asignar bienes para premiar y promover la virtud. Estas visiones plantean la difícil relación entre “felicidad y deber”, o el complejo binomio “individuo-comunidad”.¹¹ Felicidad o deber ¿cómo sintonizan estos polos?, ¿cómo conciliamos la propuesta de la buena vida que hiciera Aristóteles con el imperativo categórico kantiano “obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal”?, ¿cómo armonizar el desarrollo del individuo y sus obligaciones con la familia y la sociedad?, ¿cuáles son las posturas filosóficas al respecto?, ¿dónde queda

¹⁰ Sandel, Michael. (2012). *Justicia. ¿Hacemos lo que debemos?* Barcelona: Debolsillo p. 38

¹¹ Prado, Javier. (2004). *Salomón en la encrucijada. Tres dilemas éticos*. Palma de Mallorca: Calima, p. 7.

la apuesta por la responsabilidad y la compasión?, ¿dónde la autenticidad y el reconocimiento del otro?

El abordaje de las materias relacionadas con la convivencia humana, desde el dilema ético requiere que el alumno se apropie del concepto y de la dinámica que éste entraña al plantearse desafíos y situaciones problemáticas al estudiante en las que éste ha de practicar el discernimiento y la argumentación. Anotamos a modo de ejemplo un caso relacionado con el área tecnológica:

Alimentos transgénicos

A Elena le fue bastante difícil encontrar trabajo cuando salió de la universidad. Hizo entrevistas de trabajo en muchos lugares donde le decían que después se comunicarían con ella y nunca volvía a tener noticias suyas. Cuando ya desesperaba de encontrar empleo, por fin la aceptaron en una fábrica de comida para bebé, donde no sólo encontró un trabajo bien remunerado que le ofrecía un buen porvenir en lo económico, sino también le presentaba muchas oportunidades para desarrollarse en el ejercicio de su profesión: la tecnología de alimentos.

A pesar de tener un jefe muy exigente, Elena está muy satisfecha de trabajar con él, pues aunque continuamente la expone a nuevos retos, también le ha demostrado que respeta su capacidad profesional. Ahora bien, el día de ayer, al hacer unas pruebas de laboratorio para un nuevo tipo de cereal que van a lanzar al mercado a muy bajo precio, Elena confundió los procedimientos que debía llevar a cabo y descubrió accidentalmente que están utilizando alimentos transgénicos como base de su elaboración. Ella no sabe si su jefe está al tanto de la situación o no, pero no lo puede consultar pues salió fuera del país. El problema es que le dio instrucciones de que se apresurara lo más posible para entregar los resultados de los exámenes que le había solicitado, pues eran los únicos que faltaban para autorizar definitivamente su salida al público y

su jefe ya se había comprometido a que el producto pasaría esa misma semana a la siguiente etapa de comercialización.

Elena sabe que los alimentos transgénicos pueden tener severas repercusiones en la salud y no considera adecuado que lo consuman bebés, aunque el producto en cuestión pueda ofrecer una alternativa nutricional muy accesible para personas de escasos recursos. No obstante, le da miedo poner objeciones al respecto, porque no sabe cómo reaccionará su jefe si entorpece el procedimiento que le encomendó agilizar, ya que al fin y al cabo, ella realizó unas pruebas que ni siquiera le habían sido solicitadas. ¿Qué debería hacer Elena?¹²

La narración plantea un dilema: “si Elena pone obstáculos a la comercialización del producto, arriesga su empleo; si no lo hace, arriesga la salud de un amplio sector de la población de escasos recursos”. El abordaje del caso planteado requiere de un ejercicio de discernimiento que nos lleve a observar con claridad qué debe hacer Elena, cuáles son los valores que entran en conflicto, en definitiva qué decisión debe tomar. El análisis de estas situaciones nos prepara para enfrentar los dilemas que se nos presentan diariamente, argumentando nuestras posiciones, y forma a los estudiantes para abordar éticamente los desafíos que habrán de afrontar en el ámbito personal y profesional.

El análisis, discernimiento y argumentación precisa de una inteligencia bien formada de la realidad y de una metodología que implica a su vez tres actitudes concretas: llevar el pensamiento al límite, buscar un modelo unificador y comprometerse vitalmente. De ahí que sea necesario promover en nuestros alumnos la reflexión, el diálogo y la extracción de conclusiones con visión de ultimidad, unificación y compromiso. “Llevar el pensamiento al límite es ya una actitud extática, porque supone no permanecer metido dentro de sí, sino hacer ese esfuerzo intelectual de salir,

¹² Delgado, Araceli (2001). *Formación valoral a nivel universitario*. México: Universidad Iberoamericana México, p. 188.

ir más allá del pensamiento”.¹³ Si nos referimos a la ultimidad, se trata de llevar al límite el pensamiento, la reflexión en la búsqueda de una visión bien formada de la realidad. Al profesor le corresponde realizar el esfuerzo de captar los esquemas que cada uno de los participantes tienen respecto del tema elegido y buscar, mediante el diálogo abierto y respetuoso, la manera de que sean capaces de prever sus consecuencias. La visión de unificación requiere el esfuerzo por poner el acento en lo que nos une, no en lo que nos enfrenta; “nuestra inteligencia unifica, trata de buscar la unidad ante la multiplicidad de lo que observa, pretende dar unidad a la fragmentación de la experiencia”.¹⁴ Junto a la visión de ultimidad y unificación, el compromiso vital, existencial y una respuesta a la pregunta: yo como sujeto, ¿me comprometo con aquello a lo que me ha llevado el sentido de ultimidad y unificación? La maestría del profesor conducirá a los estudiantes para que éstos se apropien y se hagan conscientes de que las propuestas planteadas habrán de llevarse a la práctica en la propia vida, de lo contrario, volveríamos a caer en el error generalizado de discutir por discutir y de lamentarnos de lo mal que están las cosas sin hacer nada para cambiarlas.

LA PROPUESTA DE ASIGNATURAS

El plan curricular del ARU propone, en una de sus áreas curriculares, la formación de los universitarios desde el enfoque de los dilemas éticos y nos convoca a educar para convivir y construir alternativas de esperanza desde y con las víctimas. El alumno de la Ibero Puebla una vez que cursa la primera materia llamada Ser persona, puede inscribir una asignatura de los tres ejes del plan curricular: Culturas y construcción de sentido, Apertura a

¹³ Grosso, Lourdes. (2006). “La educación en el éxtasis: modelo genético y aprendizaje”. *Epistemología del aprendizaje humano*. Madrid: Fundación Fernando Rielo, p.305

¹⁴ *Ibid.*

la trascendencia y Dilemas éticos de la convivencia humana. La quinta materia de la dimensión de formación integral universitaria es Ética de la profesión.¹⁵ El eje Dilemas éticos de la convivencia humana está constituido por seis asignaturas: Educar para la paz y la justicia, Derechos humanos, Cartografía de la exclusión, Familias, relaciones y subjetividades, Dilemas de la bioética y la biotecnología y Dilemas éticos del desarrollo, de las cuales el alumno ha de elegir una. La intencionalidad de estas materias requiere que tanto profesores como alumnos creamos que el mundo puede ser de otro modo, mejor y más justo y que aún estamos a tiempo para cambiarlo. Desde este enfoque adquieren vigor y actualidad cada una de las materias.

La asignatura Educar para la paz y la justicia parte del análisis de un mundo caracterizado por la violencia, el terror, la inseguridad y el miedo en sus más variadas manifestaciones, en el que la exigencia de la paz y la justicia se presenta como un clamor universal, una necesidad imperiosa para los seres humanos. La intolerancia entre las culturas y las dificultades que presenta la convivencia humana hacen necesaria la reflexión universitaria sobre la educación para la paz y la justicia a fin de plantear una racionalidad diferente en las relaciones entre los seres humanos. Desde esta perspectiva, y como parte de la formación del futuro egresado, la tarea será desarrollar habilidades en los alumnos para conocer, observar y criticar los dinamismos que generan los procesos conflictivos y fomentar la creación de alternativas que les den solución. Junto a ello la materia propone la identificación de las condiciones culturales que han dado paso a la intolerancia, a la violencia y la reflexión sobre el papel de las resistencias solidarias y las utopías de paz. La participación en talleres de resolución de conflictos, la elaboración de mapas en los que se identifiquen los lugares de conflicto y la asistencia a conferencias y talleres sobre la paz, la justicia y la seguridad

¹⁵ Ortiz, Jesús A. (2012). *Lo que pensamos, somos y queremos. Los fundamentos teóricos de la nueva propuesta de ARU*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla, p. 29.

ciudadana en México y otros países serán algunas de las actividades encaminadas al logro de la intencionalidad de la materia.

La materia de Derechos humanos se enmarca en un mundo en el que prevalece la intolerancia, la discriminación, la segregación a la diferencia y donde se viola la dignidad del ser humano convirtiéndolo en medio. Por eso se hace indispensable una cultura de derechos humanos que fomente la educación en este ámbito a fin de asegurar el respeto a la dignidad de la persona humana y la implicación de la sociedad civil como promotora y defensora de dichos derechos. Desde este contexto la tarea del profesor será desarrollar habilidades en los alumnos que les permitan identificar situaciones en las que se violentan los derechos humanos; reconocer los valores de la democracia participativa y la educación para los derechos humanos como parte de la cultura de éstos; distinguir las diferentes generaciones de derechos humanos y reconocer el significado de los tratados, convenios y protocolos internacionales así como el papel de organismos mundiales como defensores de esos derechos humanos. Será importante asimismo identificar la tarea del Estado, de las comisiones de derechos humanos nacionales y estatales y de la sociedad civil en la defensa y promoción de la dignidad de la persona humana. La visita a un centro de derechos humanos, la entrevista a los defensores de la dignidad de la persona humana y la elaboración de una monografía sobre las problemáticas relacionadas con la violación de los derechos humanos serán algunas de las actividades que contribuyan al desarrollo de la asignatura.

La materia de Cartografía de la exclusión plantea la reflexión sobre el poder y la exclusión que promueven las sociedades neoliberales capitalistas que ahonda las desigualdades sociales, lo que provoca la aparición de las nuevas víctimas de la historia que demandan una construcción social desde la autenticidad, el reconocimiento y la compasión. La realidad de los excluidos nos incita a la praxis de una ética de la acogida, de la responsabilidad y de la compasión para hacernos cargo incondicionalmente del otro. “Las consecuencias de las acciones u omisiones que realiza una persona repercuten en los demás, puesto que las personas

están necesariamente ligadas a la naturaleza que hace posible la vida a las otras personas, a la comunidad en la que viven o a la humanidad a la que pertenecen”.¹⁶

Desde este enfoque, y como parte de la formación del futuro egresado, la tarea será desarrollar habilidades en los alumnos que les permitan identificar, mediante un ejercicio cartográfico, los rostros de la exclusión y elaborar propuestas de construcción social con y para los desterrados o, dicho de otro modo, los desheredados. A través de las lecturas, los ejercicios en clases y los espacios de aprendizaje situado, los alumnos identificarán la relación entre el poder, la exclusión y la injusticia en las sociedades neoliberales capitalistas; describirán los rostros de las víctimas del éxodo humano, la segregación, el maltrato, la guerra y la globalización económica. Aunado a ello identificarán la necesidad del reconocimiento, la inclusión y la justicia como vías para la justicia social contemporánea, así como las iniciativas de construcción del tejido social desde las miradas de las víctimas y de las organizaciones solidarias.

El abordaje de la asignatura Familias, relaciones y subjetividades busca analizar los dilemas éticos de la convivencia humana en el ámbito próximo, de ahí que sea necesario analizar la riqueza y las dificultades de las relaciones de pareja, los tipos de familia y la necesidad del diálogo intergeneracional para la construcción de relaciones cordiales. Desde esta perspectiva se desarrollarán habilidades en los alumnos que les permitan analizar la dinámica de las relaciones humanas en el ámbito próximo; reconocer al ser humano como un ser que se construye a partir de la otredad; identificar las relaciones afectivas que establece la persona y los ámbitos en los que ésta se produce; describir la realidad de las familias contemporáneas, su problemática y su incidencia en la dignidad de la persona; identificar cómo se construye el diálogo intergeneracional y la inclusión de las personas de la

¹⁶ Escámez, Juan y Ramón Gil. (2001). *La educación en la responsabilidad*. Barcelona: Paidós, p. 31

tercera edad y describir el horizonte del reconocimiento recíproco y los elementos necesarios para el ejercicio de la ética de la corresponsabilidad y del compromiso.

La materia de Dilemas de la bioética y la biotecnología nos aproxima a los efectos que los descubrimientos de la actividad biocientífica tienen en los seres humanos y en el medio ambiente, lo cual hace necesario analizar la problemática que esa actividad plantea para la humanidad y el medio ambiente y distinguir los desafíos y alternativas que presenta la ingeniería genética a fin de lograr una vida digna para todos los seres humanos. Desde este punto de vista la labor del docente será desarrollar habilidades en los alumnos que les permitan identificar de manera clara y distinta los dilemas de la bioética y la biotecnología; identificar la relación histórica con el medio ambiente y las diferentes formas de dominio y explotación que se han dado; reconocer los efectos del impacto humano en el medio ambiente; identificar los riesgos de la ingeniería genética en la creación de animales y plantas transgénicos y reconocer la relación entre la vida humana y la biotecnología en el horizonte de una vida digna al alcance de todos los seres humanos. Junto a ello se identificarán los desafíos y alternativas de la ingeniería genética y la nanotecnología en el contexto de una ética defensora del pacto por la vida en la Tierra.

El abordaje de la materia Dilemas éticos del desarrollo plantea el análisis del modelo de crecimiento dominante que favorece la explotación de la naturaleza, hace necesaria la reflexión universitaria sobre la relación del ser humano con ella desde un paradigma ecológico, que señale los límites del crecimiento a fin de construir un modelo de desarrollo que contribuya a la conservación del planeta. Desde esta visión, y como parte de la formación del futuro egresado, la tarea será desarrollar habilidades en los alumnos para conocer y analizar los modelos de crecimiento dominante, así como las resistencias históricas que plantean un desarrollo planetario desde el respeto y cuidado de la Tierra. Las lecturas, visitas y otras actividades aportarán elementos para que los estudiantes describan la relacionalidad histórica y reciente que el ser humano ha establecido con la naturaleza; analicen el

modelo de crecimiento dominante; identifiquen la repercusión de la industrialización, el neoliberalismo y la explotación en la naturaleza, y expresen el papel de las resistencias populares, los movimientos ecologistas y las convenciones internacionales sobre el cuidado del planeta.

Este conjunto de asignaturas podrá ampliarse a otros temas en próximas revisiones de la estructura curricular y de acuerdo con la realidad social del momento en el que se lleve a cabo dicha consideración.

LOS RETOS PARA EL ÁREA DE REFLEXIÓN UNIVERSITARIA

Si educar es formar al ser humano, ciudadano de hoy, para vivir libre y responsablemente en las circunstancias actuales, la tarea del educador consistirá en escrutar la realidad para desde ahí ayudar a las nuevas generaciones a insertarse en ella, juzgarla y transformarla. Adela Cortina dirá:

[...] la educación del hombre y el ciudadano ha de tener en cuenta, por tanto, la dimensión comunitaria de las personas, su proyecto personal, y también su capacidad de universalización, que debe ser dialógicamente ejercida habida cuenta de que muestra saberse responsable de la realidad, sobre todo de la realidad social, aquel que tiene capacidad de tomar a cualquier otra persona como un fin, y no simplemente como un medio, como un interlocutor con quien construir el mejor mundo posible.¹⁷

Desde esta perspectiva podemos subrayar que el ARU en todas sus materias, y de manera concreta en las del eje de Dilemas éticos de la convivencia humana, constituye un ámbito privilegiado para construir inteligencia social.¹⁸

¹⁷ Cortina, Adela. (1996). *El quehacer ético. Guía para la educación moral*. Madrid: Santillana, pp. 119-120.

¹⁸ Marina, José A. (2010). *Las culturas fracasadas. El talento y la estupidez de las sociedades*. Barcelona: Anagrama, p. 187.

La formación de nuestros estudiantes requiere, además de las competencias disciplinares, el desarrollo de las competencias de discernimiento y responsabilidad, liderazgo intelectual y compromiso integral humanista. Junto a estas competencias es necesario desarrollar otras para un diálogo intercultural, para la relación Norte y Sur, para la protección del medio natural y urbano, etc. Desde esta perspectiva se propicia una educación que busca potenciar y transformar al estudiante universitario teniendo como bases la profundización en el conocimiento, la autoapropiación, el diálogo y la responsabilidad ética.

La labor del docente universitario es, en palabras de David Fernández, “la tarea cultural por antonomasia, es decir, la tarea propiamente humana más profunda y transformadora. La tarea educativa es tarea de esperanza. Es creer en la perfectibilidad del ser humano. Los maestros, las maestras, son, entonces, profesionales de la esperanza”.¹⁹ En esta línea, en las asignaturas de ARU se promueve la formación integral de los estudiantes, el pensamiento crítico y la interdisciplinariedad creando ambientes de aprendizaje que favorecen la reflexión, la visión bien formada de la realidad y de sí mismos y la acción concreta al hacernos cargo del otro.

CONSTRUYENDO LA ESPERANZA

Convivir armoniosamente es un reto para todos en el ámbito cercano de nuestras respectivas familias, de nuestros espacios de trabajo, estudio, etc. Convivir armoniosamente es el gran desafío. El logro de la convivencia humana es el gran reto que tenemos los seres humanos y que se une a esa trilogía de saberes que se concreta en el saber ser, saber estar y saber existir. Estos saberes implican reflexión, decisión y coraje para diseñar un horizonte que contribuya a hacernos las grandes preguntas de nuestra existencia en la encrucijada actual, de dónde venimos

¹⁹ Fernández, David. (2011). *Docencia e identidad cristiana*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla, p. 3.

y adónde vamos, cómo podemos vivir juntos, cuál es nuestra respuesta ante los nuevos rostros víctimas de la globalización, el narcotráfico, la trata de personas; qué consecuencias tiene para el planeta el consumo irresponsable de productos, dónde empieza la vida, cuáles son los efectos de la biotecnología, cómo enfrentar la incertidumbre en la que vivimos y vive una gran parte de la humanidad desheredada, nómada y maltratada... Estos desafíos y otros muchos representan problemáticas de diversa índole que nos invitan, a los profesores del ARU, a crear espacios de diálogo en el salón de clases que propicien en los alumnos la reflexión y argumentación coherente y comprometida, a construir la esperanza, a devolver la alegría y la sonrisa a tantos seres humanos desfavorecidos.

El horizonte de esta esperanza ha de recoger los desafíos que tiene la universidad y que se concretan en “aspirar a proyectar hacia la sociedad los valores del Evangelio”²⁰ y en “enfrentar comunitariamente los problemas humanos para diseñar prácticas sociales que establezcan un mundo más justo y más fraterno”.²¹ Hace más de 20 siglos Jesucristo, hablando de esto mismo, escogió el término “amor” para enseñarnos que “no hay mayor amor que dar la vida por el amigo”.²² Sus palabras, lejos de discursos “vacíos”, cobran vida en su ofrenda “yo vine para que tengan vida y vida abundante”.²³

BIBLIOGRAFÍA

Achaerandio, Luis. (2000). *Pedagogía Ignaciana: enfoque práctico. Características de la universidad inspirada por el carisma propio de la Compañía de Jesús*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

²⁰ *Ibíd*, p. 5.

²¹ *Ibíd*, p. 6.

²² Schökel, Luis A. (2005). *Evangelio de San Juan. Nuevo Testamento*. Bogotá: Mensajero, p. 188.

²³ *Ibíd*, p. 179.

- Cortina, Adela. (2006). *Viabilidad de la ética en el mundo actual*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- _____. (1996). *El quehacer ético. Guía para la educación moral*. Madrid: Santillana.
- Delgado, Araceli. (2001). *Formación valoral a nivel universitario*. México: Universidad Iberoamericana México.
- Escámez, Juan y Ramón, Gil. (2001). *La educación en la responsabilidad*. Barcelona: Paidós.
- Fernández, David. (2011). *Docencia e identidad cristiana*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Grosso, Lourdes. (2006). “La educación en el éxtasis: modelo genético y aprendizaje.” *Epistemología del aprendizaje humano*. Madrid: Fundación Fernando Rielo.
- Magna Carta de jóvenes en la escuela de la esperanza. Manifiesto del Parlamento Universal de la Juventud. Berlín 2014. www.wyparliament.org
- Marina, José A. (2010). *Las culturas fracasadas. El talento y la estupidez de las sociedades*. Barcelona: Anagrama.
- Núñez, Ignacio. (2008). *La bioética: un camino para el presente*. Guadalajara: ITESO.
- Ortega, Pedro y Ramón Mínguez. (2001). *La educación moral del ciudadano de hoy*. Barcelona: Paidós.
- Ortiz, Jesús A. (2012). *Lo que pensamos, somos y queremos. Los fundamentos teóricos de la nueva propuesta de ARU*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Prado, Javier. (2004). *Salomón en la encrucijada. Tres dilemas éticos*. Palma de Mallorca: Calima, p. 7.
- Rielo, Fernando. (2012). *Concepción mística de la antropología*. Madrid: Fundación Fernando Rielo.
- _____. (2001). *Mis meditaciones desde el modelo genético*. Madrid: Fundación Fernando Rielo.
- Sandel, Michael. (2012). *Justicia. ¿Hacemos lo que debemos?* Barcelona: Debolsillo.
- Schökel, Luis A. (2005). *Nuevo Testamento*. Bogotá: Mensajero.
- Tünnermann, Carlos. (2000). *La educación superior y los desafíos del siglo XXI*. Managua: Fondo Editorial CIRA.



Autor: José Valderrama
Título: Cartografía
Técnica: Tiza sobre papel Opalina 90g
Medidas: 28 x 21.5 cm
Año: 2015

I CARTOGRAFÍA DE LA EXCLUSIÓN. MAPAS PARA EL CAOS

Jesús Alejandro Ortiz Cotte

INTRODUCCIÓN

En este texto desarrollaremos los principales contenidos de la asignatura Cartografía de la exclusión, que es parte de la nueva propuesta curricular del Área de Reflexión Universitaria (ARU) de la Universidad Iberoamericana Puebla. Esta asignatura es una de las seis opciones que integran el eje llamado Dilemas éticos de la convivencia humana.

En este artículo realizaremos un pequeño “ejercicio cartográfico” que nos permitirá señalar las principales dinámicas que hoy configuran la exclusión. Antes, justificaremos la importancia de realizar “cartografías” como medio y técnica privilegiados para expresar el uso y tipo de poder que se ejerce actualmente en todas las dimensiones humanas. Realizar este tipo de “mapeos” es una tarea permanente para toda aquella sociedad que quiera saber cómo vive y sufre el poder real, conocimiento siempre necesario para evitar exclusiones e injusticias en su historia.

CARTOGRAFÍAS

¿Cómo explicar y entender la realidad? Se ha vuelto tan compleja, tan cambiante, tan injusta y tan absurda que muchas veces no tenemos ni la más remota idea de lo que está pasando a nuestro alrededor. Nuestras pequeñas brújulas sólo nos ayudan a descifrar ubicaciones mínimas. Miramos al cielo buscando respuestas, claves, orientaciones. Lamentablemente es tal nuestra desorientación actual que la mayoría preferimos quedarnos donde estamos,

no movernos, paralizarnos, ya que pensamos que lo único fijo y estable es la tierra que estamos pisando en ese instante, pero aun esto es falso, la Tierra se mueve.

Por eso desde siempre, y en especial para no perderse, el ser humano ha inventado símbolos, lenguajes y técnicas para comunicar a sus semejantes ¿dónde estoy? Pregunta vital para generar procesos sociales que lo llevan a no sólo “ubicarse para conocer el mundo” sino dotarlo de un sentido propio, de un sentido comunitario para que puedan responder “aquí estamos”. Una de estas técnicas que han acompañado al ser humano en toda su historia han sido los mapas. Y aunque en esencia es lo mismo—líneas, símbolos y dibujos—, los mapas han evolucionado junto a la humanidad misma. Simon Garfield en su excelente libro titulado *En el mapa*¹ nos recuerda cómo éste ha sido la forma gráfica más utilizada por el humano, desde que éramos cazadores y dibujábamos en cuevas hasta ahora que somos digitales y usamos gps. Para Garfield “los mapas contienen una clave de lo que nos hace humanos. Desde luego, están relacionados con nuestra historia y la estructuran. Reflejan nuestros mejores y peores atributos—descubrimiento y curiosidad, conflicto y destrucción— y representan gráficamente nuestras transiciones de poder”.²

Para nosotros, este último punto es vital: el poder. Conocerlo, ubicarlo, delimitarlo, resistirlo, combatirlo es parte también de la historia humana. Los mapas siempre han sido una expresión de él ya que siempre han querido mostrar una relación de poder entre dominados y dominadores, ya sean personas o países. Los mapas nos muestran los trazos básicos del poder, no quieren, por tanto, expresar una geografía o una zona sino visibilizar un dominio.

Consecuentemente, los mapas, como toda construcción hecha por el ser humano no son una representación exacta del objeto observado, sino más bien, subjetiva o, como dicen Julia Risler y

¹ Garfield, Simon. (2013). *En el mapa. De cómo el mundo adquirió su aspecto*. México: Taurus.

² *Ibid.*, p. 20.

Pablo Ares, “ideológica”.³ Para estos autores, autodenominados iconoclastas, todo mapa demarca un territorio, propone un “ordenamiento” territorial, imponiendo una visión, una idea, un dominio sobre otros. Por lo regular estos relatos gráficos los hacen las élites dominantes y buscan que sean aceptados como “realidad objetiva”, como representaciones exactas, naturales, fotografías fieles. Hoy sabemos que esto no es cierto ya que, cómo bien nos recuerda Martín-Barbero “todo mapa es en principio filtro y censura, que no sólo reduce el tamaño de lo representado sino deforma las figuras de la representación truncando, simplificando, mintiendo aunque sea por omisión”.⁴ Podemos decir entonces, que un mapa responde más al cartógrafo que a la geografía misma. Expresa más los sentimientos del geógrafo que la exactitud de un terreno. Es un trazo intencionado.

Al observar la ilustración 1 podemos decir, como lo hizo una vez Quino en una caricatura de Mafalda: si el mundo está en el espacio y ahí no hay arriba ni abajo, ¿por qué los países dominantes (EUA, los europeos) siempre están arriba de los países dominados?



Ilustración 1

³ Risler, Julia y Pablo Ares. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón, p. 3.

⁴ Martín-Barbero, Jesús. (2002). *Aventuras de un cartógrafo mestizo*. En: <http://es.scribd.com/doc/7657818/Oficio-de-cartografo-Introduccion-Aventuras-de-un-cartografo-mestizo>. Consultado el 11 de junio del 2014, p. 4.

¿Quién dijo que ellos eran el norte y nosotros el sur? Está clara la connotación ideológica. “La confección de mapas es uno de los principales instrumentos que el poder dominante ha utilizado históricamente para la apropiación utilitaria de los territorios”, confirman los iconoclastas ya citados⁵ (2013:3). Estos mapas pueden ser externos e internos. Los primeros se hacen en papel, los segundos se trazan en el “alma” del individuo; en ambos se gráfica el dominio.

DEMARCACIONES INTERIORES

El poder para realizarse como tal necesita verse, sentirse, palparse. El que domina quiere que el dominado se sepa, se vea y se sienta subyugado, aplastado, oprimido, sin opciones. Que crea que esa sujeción es “normal”, es de siempre y, sobre todo, que es imposible de cambiar. Para lograr esta dominación se mapea al individuo en su totalidad, se le marca, no sólo el cuerpo sino sobre todo su espíritu. Estos mapas son interiorizaciones culturales donde se le traza al oprimido las señales más importantes para sentirse sin poder, para indicarle su debilidad, para que conozca, de la manera más violenta, su vulnerabilidad. Son mapas colonizadores donde se deja ver muy claro, si se quiere seguir viviendo, cuáles son las rutas para lograrlo.

Existen diferentes maneras de mapear a un individuo. La más obvia es la *forma violenta*. En ésta se utilizan mecanismos de coerción, rutas de dolor y de desesperanza, donde el dominador “hará sentir su poder” en todo el cuerpo, en todo el espíritu y en toda el alma del dominado; en operaciones brutales donde se inserta en su memoria y en su corazón el *chip* del miedo obligándolo a vivir humillado y esclavo, hasta la muerte, condenándolo a vivir a la “orilla del camino” como dicen los evangelios. La

⁵ Risler, Julia y Pablo Ares. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón, p. 3.

violencia puede ser física o psicológica y entre más fuerte sea el “aprendizaje” es mejor.

También puede ser de *forma panóptica*, como diría Foucault. Este mecanismo implica hacerle saber al dominado que se le observa, que está vigilado, facilitándole, a través de la mirada discriminatoria y racista, una identificación excluyente, de manera que estime como natural o normal el sentirse excluido del grupo social y por tanto sentirse vulnerable y en angustia permanente socialmente hablando. Las etiquetas pueden ser varias: estúpido, enfermo, pecador, loco, extranjero, negro, migrante, pobre, sidoso, o cualquier otro título que lo haga verse, creerse y sentirse incómodo, extraño, diferente, desubicado, en desventaja, excluido. Estas “señaléticas mentales” son impuestas en los sistemas complejos culturales (familia, escuela, trabajo, etc.) dominantes.

Y por último, el mapeo dominador puede hacerse de *forma persuasiva*: se invita amablemente al sujeto a aceptar ciertos “mapas sociales” donde se puede observar con claridad las rutas que el individuo (siempre es una carrera unipersonal) deberá recorrer para instalarse en una zona de confort, aceptando amigablemente ser dominado. Navega en la vida según la corriente y defiende este dominio más fuerte que el dominador. Se busca llegar primero, se busca el mejor lugar, se busca ser como los dominadores. En el trayecto no se puede ser solidario ni mucho menos compasivo sino todo lo contrario.

Con estas formas los dominadores realizan mapas interiores. Sin embargo, no son los únicos que pueden crear mapas. Si el poder necesita visibilizarse, también la resistencia. Ella necesita de “otras” cartografías, de otros trazos, de otras rutas. En estos nuevos mapas se vuelve indispensable dibujar la nueva realidad, pasar al plano de “otro mundo es posible”. Los mapas de la rebeldía se parecen más a los planos del sistema eléctrico de una casa, no se ven a simple vista pero ahí están esperando “dar luz”. Ya Joaquín Torres García dibujó de la forma más correcta la utopía de un mundo más justo y fraterno, lo hizo dibujando el mundo al revés.

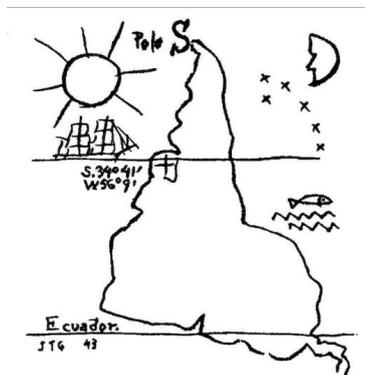


Ilustración 2

CARTOGRAFÍAS AL REVÉS

También los mapas pueden hacerse “al revés”. Desde la crítica, desde la resistencia, desde abajo. Con “la utilización crítica de mapas, en cambio, [se] apunta a generar instancias de intercambio colectivo para la elaboración de narraciones y representaciones que disputen e impugnen aquellas instaladas desde diversas instancias hegemónicas”.⁶ Trazar la esperanza se ha vuelto una necesidad. Y de eso saben los pueblos dominados. Por ejemplo, en América Latina y el Caribe existen muchos caminos donde se va transformando la indignación en revolución, el dolor en solidaridad, la injusticia en organización. Los mapas “al revés” descubren una realidad, pero también diseñan una intención y, sobre todo, señalan nuevas esperanzas, nuevos horizontes.

Para expresar estas novedades Martín-Barbero⁷ recupera la figura del archipiélago pues “desprovisto de frontera que lo cohesione el continente se disgrega en islas múltiples y diversas que

⁶ *Ibíd.*, p. 6.

⁷ Martín-Barbero, Jesús. (2002). *Aventuras de un cartógrafo mestizo*. En: <http://es.scribd.com/doc/7657818/Oficio-de-cartografo-Introduccion-Aventuras-de-un-cartografo-mestizo>, p. 5.

se interconecta”.⁸ Más adelante, retomando a M. Cacciari que construía una cartografía tomando como base el mar Mediterráneo descubre “que ese mar, rico en islas, no se halla separado de la tierra —aquí los elementos se reclaman, tienen nostalgia el uno del otro— de velándonos la verdad del mar, su ser archipiélagos, lugar de diálogos y confrontación entre las múltiples tierras-islas que los entrelazan. *Pensar el archipiélago es entonces indagar el nuevo tipo de logos que interconecta lo diverso*”.⁹

Los mapas, entonces, revelan también las relaciones y las interconexiones de lo diverso, pero sobre todo, según Martín-Barbero, descubren un nuevo logos. Un nuevo pensamiento que permite comprender que el mundo no es sólo la conjunción de tierra y mar sino de estructuras que combinan a ambos. Un nuevo pensamiento que nos permita trazar nuevas perspectivas y, por tanto, nuevas posibilidades, que nos ayude a ver desconocidas realidades en medio de las ya conocidas. Se necesita, entonces, de un nuevo pensamiento crítico arquitectónico de la esperanza y de la rebeldía. Los iconoclastas lo expresan profunda y bellamente:

La elaboración de mapas colectivos transmite una determinada concepción sobre un territorio dinámico y en permanente cambio, en donde las fronteras, tanto las reales como las simbólicas, son continuamente alteradas y desbordadas por el accionar de cuerpos y subjetividades [...] monta una plataforma que visibiliza ciertos encuentros y consensos sin aplanar las diversidades, pues también quedan plasmadas. Gestar lo común [...] es una forma de combatir el individualismo y la segregación en la cual estamos inmersos como habitantes de este mundo [...] nos permite derribar barreras y fronteras y permite encontrarnos en un territorio de complicidad y confianza.¹⁰

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ Risler Julia y Pablo Ares. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón, p. 8.

Los zapatistas con sus Caracoles han demostrado que esto es posible. Han construido una tierra donde conviven la rebeldía, la dignidad, la justicia... la posibilidad.

Otra manera del inconsciente rebelde colectivo para mostrar nuevas realidades, es el uso del color en América Latina y el Caribe. Pintamos nuestras casas, nuestros cuerpos y nuestros sueños de tonos fuertes, vivos, alegres, con la finalidad de contraponerse al ambiente gris que nos rodea. El color no se vuelve un accesorio más sino la señal de que no estamos derrotados, señal que aún, a pesar de todo el mal que nos condiciona, creemos en la luz y en la alegría de la vida, la vida digna.

COORDENADAS PARA “LOCALIZARNOS”

Como bien dice Sergio González: “Tener mapas es observar por encima de las cosas, a través de ellas, dentro de ellas y más allá de ellas...”.¹¹ Tener una vista “desde arriba” nos permite una mirada más amplia y abarcadora sobre un territorio y, con ello, comprender mejor la organización espacial de éste. Para obtener ese tipo de mirada precisamos de coordenadas, es decir, de un sistema de referencias que nos permita reconocer nuestro mundo, sus principales movimientos, trayectorias, procesos, sujetos, estructuras. Este sistema de coordenadas nos ayudará a tener marcos de referencia que nos posibiliten conocer más a fondo la compleja realidad en la que vivimos.

LOS VIENTOS DEL NORTE. LO QUE VEMOS Y LO QUE NO VEMOS

Una mirada “desde arriba” nos permitirá observar las conformaciones estructurales de la Tierra pero no hará notar con precisión las corrientes y vientos que “por abajo” mueven y conforman nuestro mundo. Los vientos y sus corrientes marinas nos ayudan

¹¹ González, Sergio. (2014). *Campo de guerra*. Barcelona: Anagrama, p. 13.

a comprender la fuerza oculta de la Tierra. Son los vientos los que constituirán su campo electromagnético y con él los principales movimientos de elementos químicos y de energía. Éstas son las fuerzas que no se ven, pero que en la realidad misma se “sienten” y constituyen el origen de nuestra estructuración geográfica.

Explotando esta metáfora y sabiendo que los vientos y corrientes marinas más importantes de nuestro “mundo social global” son artificiales, es decir, no son naturales, que no fueron creados por la naturaleza sino por un pequeño grupo humano que gobierna en el mundo, debemos, cada vez que podamos, cartografiarlos. Ellos, el famoso el 1% mundial, son los que han creado este des(orden) global, esta nueva “geografía” de la desigualdad. A continuación realizaremos un pequeño ejercicio cartográfico de la exclusión para visibilizar nuestra realidad.

CARTOGRAFÍA DEL TERROR

Bien dice Pilar Calveiro¹² que “estamos frente a una reorganización hegemónica a nivel planetario que aún no alcanzamos a entender, puesto que se trata de un proceso en curso del cual –aunque despuntan algunos elementos– todavía no podemos trazar un mapa general”. Sin embargo, es la misma realidad la que nos empuja a empezar a trazar las coordenadas de esta nueva geopolítica mundial. Sin toda la certeza posible se vuelve necesario trazar algunas líneas de interpretación que nos permitan comprender mejor las “tierras y mares” de nuestra realidad. Tal vez nuestros mapas sean como aquellos medievales donde se trazaba con lujo de detalle lo conocido y se señalaba con monstruos, rarezas y demonios lo desconocido.

Franz Hinkelammert¹³ (2012) nos indica con mucha claridad el origen geológico de nuestro mundo actual. Podemos decir

¹² Calveiro, Pilar. (2012). *Violencias de estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

¹³ Hinkelammert, Franz. (2012). *Lo indispensable es inútil. Hacia una espiritualidad de la liberación*. Costa Rica: Arlekin.

que la “última capa” geológica, que a partir de ella empieza nuestro mundo como hoy lo conocemos, nace en el siglo xv en Italia. Hinkelammert la llama “contabilidad italiana” y nos comenta que “con esta contabilidad aparece una nueva visión del mundo, que caracterizará la modernidad. Es la visión del mundo como *mecanismo de funcionamiento*”.¹⁴ Esto implicará una nueva epistemología para analizar el mundo y reorganizarlo. Será una cosmovisión axiológica que permita observar un nuevo mundo desde el comercio, desde la compra y venta, desde el costo y beneficio. Todo debe de “funcionar”, ser eficaz, ser eficiente, manteniendo como base la lógica del *cálculo de la utilidad propia*, lo cual para este autor implica tener como base valores centrales como “la competitividad, la eficiencia, la racionalización y funcionalización de los procesos institucionales y técnicos y, en general, los valores de la ética del mercado”.¹⁵ De modo que “al imponerse este *cálculo de utilidad propia* en toda la sociedad y en todos los comportamientos, se imponen a la vez las maximizaciones de las tasas de ganancias, de las tasas de crecimiento y de la perfección de todos los mecanismos de funcionamiento en pos de su eficiencia formal”.¹⁶ El nuevo imperativo categórico será: “dime cuánto ganas y te diré qué puedo hacer por ti”.

A partir de este momento el mundo se irá transformando. Vendrá una serie de reajustes geográficos donde muchos morirán bajo la maldición de la “mano invisible”. Se irá la creación según el génesis y vendrá la nueva creación según el capital. Que bajo esta visión de la eficiencia y de maximización, todo lo humano, así como de la naturaleza, son ahora mecanismos de funcionamiento por perfeccionar. Por eso deseamos quitar lo imperfecto del ser humano y de la propia naturaleza modificando, gracias a las nuevas tecnologías, sus códigos secretos, sus códigos genéticos. Desde esta lógica puede comprenderse la infinita sed

¹⁴ *Ibíd.*, p. 186.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 176.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 177.

de ganancias que existe en el mundo, todos deseado cada vez más y todos deseado menos al prójimo.

Bajo esta mirada es posible comprender y reconocer –sin justificar– la geografía de la desigualdad y del horror. Un ejemplo urbano: Según *The Economist*, la ciudad de Nueva York tiene 389 100 millonarios (personas que poseen de 1 a 99 millones), 2 929 multimillonarios (tienen de 100 a 999 millones) y 70 billonarios (con más de mil millones),¹⁷ y a la vez “produce” 50 mil personas sin hogar¹⁸ que pernoctan cada noche, en las calles o en albergues, de las cuales 21 mil son menores de edad. Esta desigualdad alarmante se comprende como normal, como parte de la naturaleza de las selvas urbanas.

La estructuración del mundo está confeccionada para que muy pocos ganen mucho y muchos no ganen nada. Esta manera de globalizarnos infecta todo lo que toca, a los ricos les quita el corazón humano y a los pobres los obliga a soluciones desesperadas. Este mundo se ha vuelto perverso porque, según Klisberg y Sen (2007), permite “legalmente” que “18 millones de personas mueran anualmente y de forma prematura por razones vinculadas a la pobreza”.¹⁹ Y es cruel y deshumanizante porque no hay forma de detener esta dinámica del cálculo de la utilidad propia orillando a que los ricos aumenten su riqueza y los pobres crezcan y profundicen su miseria. El estudio de Riqueza 2013 lo confirma: en ese año el número de millonarios en el ámbito mundial aumentó 9.2%, que corresponde a 12 millones en 2012. Los 12 millones de personas con dinero en exceso representan 2% de la población mundial. Este 2% controla el mundo realmente, son los “apellidos” de las grandes empresas que gobiernan los vientos y corrientes subterráneas que construyen la realidad

¹⁷ Tomado el 10 de mayo de 2013 del diario *La Jornada* en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/10/opinion/008o1eco>, tomado a su vez de *The Economist*

¹⁸ Datos según el reportaje de David Brooks en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/24/opinion/031o1mun> tomado el 24 de junio de 2013.

¹⁹ Klisberg Bernardo y Amartya Sen. (2007). *Primero la gente*. Barcelona: Ediciones Deusto, p. 315.

actual. Jorge Zicollilo²⁰ (2014) llama a esto *corporatocracia*. Y tiene razón. El 40% de la economía global es controlado por 43 mil empresas multinacionales, éstas a su vez están organizadas en 1318 megacorporaciones y éstas en 147 gigantes globales.²¹ Ellas son las nuevas fuerzas que crean y controlan el mundo. En torno a los medios de comunicación, por poner un ejemplo, son “7 las megacorporaciones que controlan el 70% de los medios de comunicación masivos que existen en el mundo: Fox news, Time Warner, Disney, Sony, Bertelsmann, Viacomm y General Electric”.²² Éstas refuerzan la lógica de maximización de la ganancia, la antropología del beneficio, la utilidad propia y la ética de la competitividad. Ellas mismas son reflejo de los valores que tienen: “En 2013 los ingresos generados en el año por The Walt Disney Company fueron de 39 902 billones de euros. Sony entertainment, entre tanto, facturó en el mismo periodo 18 358 billones de euros y Time Warner Inc. 22 361 billones de la moneda europea”.²³ Nuestros valores occidentales basados en el *cálculo de la utilidad propia* son motivados por Mickey Mouse, Superman, Batman, los vengadores y los *jedis* y *siths* de la saga de *Star wars*.

Es obvio decir que son estas corporaciones las que construyen, con su dinero y aportaciones de campaña, a todos los gobiernos actuales, y el papel global de los políticos, en esta geografía de la exclusión y explotación, es la de justificar y facilitar el dominio de las empresas en territorios nacionales y locales, pues limpian la maleza a las grandes corporaciones para que puedan instalarse y dominar la selva. Chomsky dice que: “los gobiernos no son representativos. Tienen poder propio y sirven a los segmentos de la población que son dominantes y ricos [...] emplearían toda

²⁰ Zicollilo, Jorge. (2014). *La era de las corporaciones. Empresas transnacionales: el verdadero gobierno. Radiografía de un poder sin votos*. México: L.D: Books.

²¹ *Ibíd.*, p. 47.

²² *Ibíd.*, p. 36.

²³ *Ibíd.*, p. 43.

la tecnología disponible para combatir a su enemigo principal: sus poblaciones”.²⁴

Es un mundo bastante desigual y, por tanto, cruel. Pero también bastante absurdo. Se ha recurrido a la dinámica de la violencia para construir ríos y flujos económicos, pero también terremotos y tsunamis que permiten a estos líderes mundiales mantener a las poblaciones con el suficiente miedo, provocando su inactividad.

Resulta interesante saber que en EUA hay más lugares para comprar un arma que una hamburguesa. Existen 129 mil sitios para adquirir un arma mientras hay 14 mil expendios de McDonald's. Se piensa que suman 30 millones las armas en ese país, circulando y escupiendo muerte libremente.²⁵ La guerra es el único sector “industrial” que no está en crisis sino en crecimiento. Según el *New York Times* la venta de armas de Estados Unidos al extranjero durante 2011, triplicó las ventas del año 2010, llegando a 663 mil millones de dólares; su cliente distinguido es Arabia Saudita y después la India.²⁶ El Instituto de Investigación de la Paz de Estocolmo menciona que el importe de las ventas, de las cien empresas más importantes en venta de armas y servicios militares, aumentó 14% en 2011 respecto al año 2010 y en 2012 se llegó a la venta record de los 682 mil millones de dólares. De las diez empresas de la muerte, siete son norteamericanas, una inglesa, una italiana y otra de la Unión Europea.

Todos estos datos nos enseñan que el mundo es una “orografía verde”, es decir, un mundo estructurado, diseñado y sostenido para el fluir del dinero, lícito o ilícito. No importa la vida humana, sólo importa que la vida del planeta se someta a sus dinámicas

²⁴ Tomado el 24 de junio del 2013 en el reportaje de David Brooks en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/24/opinion/031o1mun> tomado el 24 de junio del 2013.

²⁵ Cf. www.jornada.unam.mx/2013/05/13/opinion/018o1pol revisado el 13 de mayo del 2013.

²⁶ Tomado de http://www.ecoportal.net/Temas_Especiales/Politica/Armas_la_construccion_de_enemigos_para_sostener_el_sistema el 29 de mayo del 2013.

mercantiles y de ganancia. De ahí que sea necesario otro mundo posible, un mundo donde la geografía tenga color a esperanza y en sus ríos fluya la vida, la vida digna.

AIRES DE ESPERANZA

La exclusión trazada desde un mapa implicaría observar cómo en la ilustración 3 una pequeña isla en el centro de un vasto mar con todas las comodidades y seguridades posibles, con una fuerza naval protegiendo a sus habitantes, controla los miles de pedazos de tierras que están a su alrededor. En estas tierras periféricas, la gente se mata entre sí para poder sobrevivir. Se sabe que sólo pocos habitantes de estas tierras perdidas se les da oportunidad de entrar a la isla y trabajar para los privilegiados. Varios mueren por esta oportunidad.



Ilustración 3

Esta “idea”, últimamente representada por muchas películas, si bien genera desolación y caos, también provoca esperanza, resistencia, lucha o, como dirían los zapatistas, la “digna rabia”. Las ciudades miserias se vuelven ciudades rebeldes. Se organiza la resistencia y desde el sueño clandestino se edifica poco a poco “otro mundo posible”. Los vientos, metáfora eterna del espíritu de lo sagrado, brindan nuevos aires y alientos a los grupos que crean estas nuevas realidades. Aun con terremotos, tsunamis, incendios forestales provocados por los poderes centrales, la gente sencilla no sólo sobrevive, también alcanza a sonreír.

Sonrisa que recuerda no sólo la rebeldía de *anonymous* sino la complicidad de muchos otros que trabajan incansablemente por cambiar los cauces marítimos, que guíen junto con nuevos caminos, a la belleza y dignidad humana.

Son tiempos de crear “astrolabios”, esos instrumentos cartográficos que permiten a los navegantes buscar nuevas estrellas en el cielo, para que en medio de la oscuridad de la noche, encuentren nuevas guías, nuevas orientaciones, nuevos flujos y nuevas esperanzas, ya que, como decía Georges Bernanos: “la esperanza hay que tomarla como un riesgo que hay que correr”, es lo único que nos queda.

BIBLIOGRAFÍA

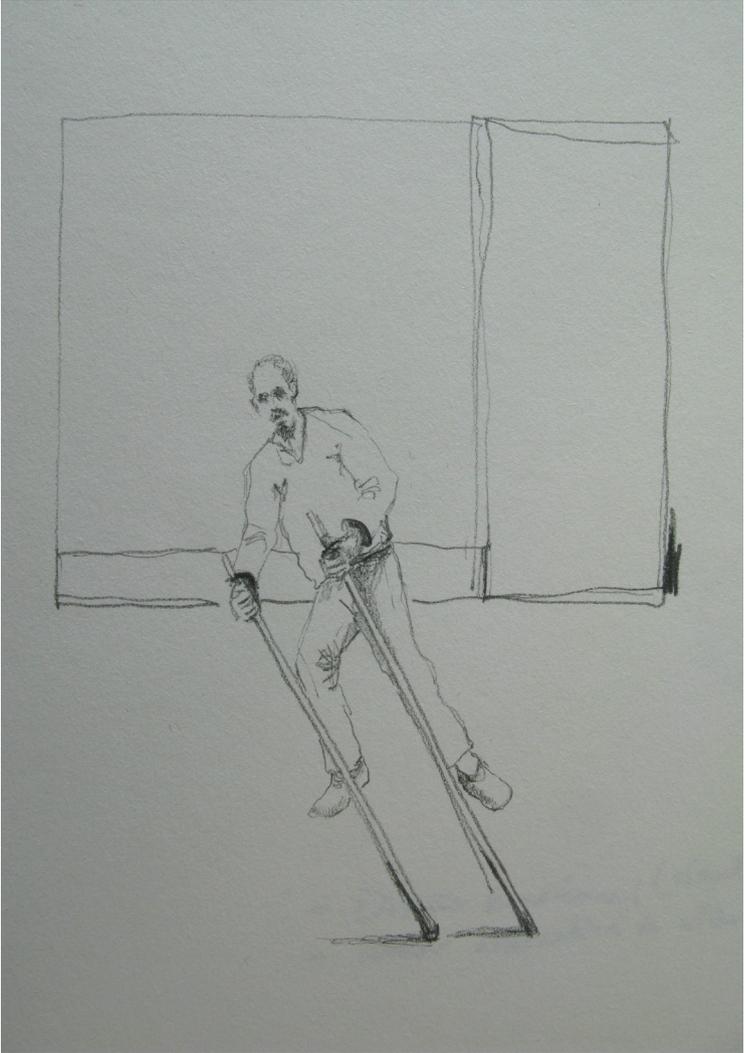
- Calveiro, Pilar. (2012). *Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Garfield, Simon. (2013). *En el mapa. De cómo el mundo adquirió su aspecto*. México: Taurus.
- González, Sergio. (2014). *Campo de guerra*. Barcelona: Anagrama.
- Hinkelammert, Franz (2012). *Lo indispensable es inútil. Hacia una espiritualidad de la liberación*. Costa Rica: Arlekin.
- Klisberg Bernardo y Amartya Sen. (2007) *Primero la gente*. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Martín-Barbero, Jesús. (2002). *Aventuras de un cartógrafo mestizo*. En: <http://es.scribd.com/doc/7657818/Oficio-de-cartografo-Introduccion-Aventuras-de-un-cartografo-mestizo>. Consultado el 11 de junio del 2014.
- Risler Julia y Pablo Ares. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Zicolillo, Jorge. (2014). *La era de las corporaciones. Empresas transnacionales: el verdadero gobierno. Radiografía de un poder sin votos*. México: L.D: Books
- Reporte de la riqueza. (2013). Se puede consultar este informe en: http://www.es.capgemini.com/sites/default/files/resource/pdf/wwr_2013_spanish_0.pdf

ILUSTRACIONES

Ilustración 1, tomada de <http://www.mundorollers.com/other%20countrys.jpg>

Ilustración 2, tomada de http://es.wikipedia.org/wiki/Joaqu%C3%ADn_Torres_Garc%C3%ADa#mediaviewer/Archivo:Joaqu%C3%ADn_Torres_Garc%C3%ADa_-_Am%C3%A9rica_Invertida.jpg

Ilustración 3, tomada de <http://mundocartografico.carpetapedagogica.com/2014/03/islas-de-cocos.html>



Autor: José Valderrama

Título: Zancos

Técnica: Grafito sobre papel Canson 90g

Medidas: 21 x 15 cm

Año: 2015

II

DILEMAS ÉTICOS DE LA CONVIVENCIA HUMANA. UN DESAFÍO Y UNA RESPUESTA A NUESTRO PRESENTE

Alejandra Aurea Roldán Bello

En la cotidianidad de la convivencia humana experimentamos innumerables dilemas éticos; día a día, adultos y jóvenes nos vemos envueltos en situaciones de este tipo. He observado que hay quienes cuentan con los recursos pertinentes para resolverlos, otros dan señales de estar en proceso de aprendizaje para solucionarlos y otros más pretenden ignorarlos, quizá porque encuentran dificultad para responder a los desafíos que plantean.

Estoy convencida de que desde el aula podemos educarnos para asumir los desafíos éticos de nuestro presente y para responder a ellos; para reconocer nuestros actos, evaluarlos, confrontarlos y reorientarlos. Para esto precisamos entrar en un proceso de desarrollo humano como el que propone la pedagogía ignaciana: desde el discernimiento y la ética, desde lo personal y lo social.

Si bien en la siguiente reflexión retomo mi experiencia al colaborar en la Academia de Dilemas Éticos de la Universidad Iberoamericana Puebla, sus aportes pueden ser aprovechados en otras experiencias educativas de nivel superior ya que en ellas se exige, en el contexto de la formación académica y profesional, reconocer nuestro pasado, asumir críticamente nuestro presente y abrirnos a la construcción responsable de nuestro futuro. Se trata de agudizar los sentidos, “escuchar” con el corazón y orientar la razón hacia lo que estamos haciendo con nuestra vida y las consecuencias que ya estamos experimentando con nuestras decisiones.

DEL CUESTIONAMIENTO A LA CONFRONTACIÓN ÉTICA:
DE “HUMANIZACIÓN EN CONVIVENCIA” A “DILEMAS
ÉTICOS DE LA CONVIVENCIA HUMANA: FAMILIAS,
RELACIONES Y SUBJETIVIDADES”

En las primeras experiencias que tuve al impartir el curso Humanización en Convivencia, hacía énfasis en la relación de pareja, y orientaba mi propuesta a favorecer el cuestionamiento sobre este tema. Mientras más consolidaba mi práctica docente en este curso, más me convencía de que resultaba indispensable tener en cuenta la realidad de la familia, por lo cual amplíé mi temática para trabajar pareja y familia, planteándome la siguiente pregunta: ¿cómo facilitar la reflexión sobre la pareja y sobre la familia apuntando más allá de las explicaciones puramente teóricas?

Las explicaciones teóricas pueden resultar de interés para los alumnos, sin embargo éstos no necesariamente se cuestionan o se confrontan experiencialmente al obtener nuevos conocimientos, más aún, pueden limitarse a sentirse cómodos y seguros con la información adquirida. De alguna manera creo entenderlos: cuestionarse implica involucrarse, involucrarse exige reconocerse como parte del problema y de la solución, y no siempre es fácil emprender este camino que exige esfuerzo, valentía y perseverancia.

Yendo más allá de la información, me empeñaba en favorecer un ambiente de cuestionamiento, de análisis y de reflexión, con actividades dentro y fuera del aula. Como suele suceder, avanzar en esta dirección implicó un fuerte desafío al principio; sin embargo, al paso del tiempo lo fui logrando con mayor frecuencia, con más certeza y con mejores resultados.

Cuando había logrado consolidar, en cierta forma, una propuesta equilibrada, me invitaron a trabajar sobre el nuevo eje temático: Dilemas éticos de la convivencia humana, desde la perspectiva de familias, relaciones y subjetividades.

De inicio no tenía claro cómo impartir la materia desde los dilemas, desde la ética y desde la experiencia de los alumnos.

No fue sino a partir del trabajo en colegio con otros profesores que, aprovechando su experiencia y revisando los fundamentos teóricos de la nueva propuesta del Área de Reflexión Universitaria, logré definir los temas más apropiados, la orientación del curso y los objetivos propios.

En el Área de Reflexión Universitaria (ARU) queremos enfrentar esta realidad impulsando el discernimiento. Queremos que el alumno pueda decidir si este “sentido de vida” es el que quiere y si es el que necesita. Queremos que cuando se enfrente a “decisiones” de trabajo como profesional, tenga un método de discernimiento que le permita tomar la mejor decisión, no sólo para su vida privada sino “para los demás”. Enseñar a convertir “problemáticas de su profesión” en “dilemas éticos” bajo contextos neoliberales e individualistas no es tarea fácil ni sencilla, pero es vital hacerla. No puede decirlo mejor el P. Adolfo Nicolás (2011): “Otro gran servicio que podemos prestar a los jóvenes es ayudarles a hacer un buen discernimiento. Para los jóvenes resulta difícil tomar decisiones bien fundadas. En esta etapa de su vida han de decidir qué pueden hacer con el resto de su vida: en qué relaciones se quieren comprometer, en qué profesión se quieren embarcar, qué valores deciden hacer suyos. Un servicio verdaderamente ignaciano a los jóvenes implica siempre ayudarles a discernir”.¹

¿QUÉ ELIJO SI TODO ME ES ATRACTIVO? ¡ATIENDE,
DISTINGUE Y LLÉVALO A LA PRÁCTICA!: ELEMENTOS
FUNDAMENTALES PARA LA CONSECUCCIÓN DE LOS
OBJETIVOS DEL EJE TEMÁTICO DILEMAS ÉTICOS DE LA
CONVIVENCIA HUMANA

Hacer una reflexión desde la perspectiva de los Dilemas éticos de la convivencia humana supone una descripción básica que

¹ Ortiz, Jesús A. (2012). *Lo que pensamos, somos y queremos. Los fundamentos teóricos de la nueva propuesta del ARU*. México: Universidad Iberoamericana Puebla, p. 11.

nos permita estar de acuerdo en qué se entiende por dilemas éticos, desarrollar la sensibilidad para reconocerlos y elaborarlos, y asumir una actitud de discernimiento para distinguirlos y encaminarse a opciones comprometidas.

Es primordial que los estudiantes distinguan qué es un dilema moral o ético y que aprendan a reconocerlo. Para ello resulta de gran ayuda servirse de narraciones breves en las que se planteen situaciones problemáticas que presenten un conflicto de valores. El problema moral que se expone tiene varias posibles soluciones que entran en conflicto unas con otras. La dificultad para elegir una conducta obliga a un razonamiento moral sobre los conocimientos y valores que están en juego y exige una reflexión sobre el grado de importancia que damos a nuestros valores.²

Al plantearle al estudiante que habrá que trabajar con dilemas de la convivencia humana no es extraño encontrarme con una dificultad que va más allá de los conocimientos: la resistencia a reconocer los dilemas éticos y la dificultad para elaborarlos. Pareciera que están acostumbrados a conocer y exponer un solo punto de vista con relación a un tema, y si todos están de acuerdo en tal punto de vista, mejor. Al inicio no les resulta fácil distinguir las posturas opuestas o diferentes, que pueden ser igualmente atractivas.

¿Qué requiero para trabajar un dilema y, más aún, desde la pedagogía ignaciana?, ¿cómo llevar a los alumnos a reflexionar sobre su propia persona, sobre su propia vida?, ¿cómo crearles conciencia de que con las decisiones que van tomando construyen su vida personal y social?

En la búsqueda de respuesta a estas y otras preguntas encontré dos significativos aportes: uno de Carlos Cabarrús, sobre el discernimiento, principio central de la propuesta ignaciana, y otro sobre la ética, de Adela Cortina.

El término *discernir* se deriva de *cernere*, que significa separar cuidadosamente con el cedazo para quedarse con lo mejor. Es

² Benítez, Laureano. (2009). *Actividades y recursos para educar en valores*. Madrid: PPC, 2009. Electrónico.

separar, mirar con atención, depurar, distinguir entre una cosa y otra, para luego quedarse con lo que parece mejor, optar por ello y llevarlo a la práctica.³

Cabarrús escribe sobre el saber discernir en el plano humano. Refiere que lo primero es tener un buen conocimiento de nuestra persona desde el punto de vista psicológico, reconociendo y evaluando lo que organiza nuestro modo de actuar, nuestras heridas y nuestras fortalezas.

Esto se logra trabajando desde lo más profundo de la propia intimidad (el manantial) tomando en cuenta tres elementos: la identidad profunda, la conciencia y el “Agua Viva”, que es Dios en lo más íntimo mío.

Respecto de la conciencia, es como un instinto profundamente humano con el que identificamos lo que nos da vida y lo que nos la quita, lo que nos toca hacer y lo que no. Refiere que lo que nos da la vida es lo que nos hace fundamentalmente felices desde la ética, desde un sentido más “vital”; recomienda hacer una introspección para descubrir este sentido último.

Sugiere empezar descubriendo el gozo de ser yo mismo, yo misma; reconociendo los deseos que impulsan nuestras acciones más allá de donde creemos que nos atreveríamos, sintetizando el placer y el gusto de llegar a ser persona en plenitud y ubicándonos en un horizonte de solidaridad; dejando que emerja la conciencia, haciendo a un lado las imposiciones, los “deberías”, las normativas; implementando valores que supone su definición, su pedagogía y la voluntad para asumirlos; “provocar” los valores con los derechos humanos, que iluminan las diversas dimensiones de la convivencia humana con tolerancia, justicia y solidaridad. Es conveniente formarse primero en los valores universales, para descender a valores cada vez más específicos, aprendiendo estos valores desde la experiencia con el dolor del mundo, viviendo y experimentando la solidaridad. Por último, nos habla de la importancia de un acompañante que nos apoye en este proceso.

³ Cabarrús, Carlos. (2006). *La danza de los íntimos deseos, siendo persona en plenitud*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Por su lado, Adela Cortina señala que la moral y la ética tratan de cómo forja el carácter de las personas, las organizaciones y las instituciones.

A fin de cuentas, las personas nos forjamos siempre un carácter a lo largo de nuestra vida mediante las decisiones que vamos tomando, si tomamos decisiones justas nos hacemos justos, si son injustas nos terminamos haciendo injustos [...] Del carácter que una persona forja depende mucho lo que ocurre en su vida. ¿Hacia dónde hay que forjarse el carácter? Hay que forjárselo fundamentalmente hacia dos elementos: la justicia y la felicidad.⁴

DEL YO AL NOSOTROS, DE LO PERSONAL A LO SOCIAL: ALGUNAS REFLEXIONES PEDAGÓGICAS DESDE EL ENCUADRE

Al iniciar el curso, los alumnos y las alumnas llegan con reservas, la mayoría no se conocen entre sí y actúan en consecuencia.

La presentación inicial es el punto de arranque y de alguna manera define nuestras interacciones a lo largo del curso. Cada uno comparte algo de sí mismo, generalmente se trata de una experiencia personal. Yo abro este momento compartiendo un evento familiar que marcó mi vida y hago énfasis en la ayuda que recibí para salir adelante, y en cómo me di cuenta que mi relación con el otro es determinante en mi vida. Cuando los estudiantes comparten, es manifiesta la necesidad que tienen de ser escuchados, de saberse y reconocerse protagonistas de su propia vida. Es significativo el cambio que logramos en el ambiente: se ven a los ojos, se sonríen entre sí, se identifican y percibo más seguridad en sus interacciones.

La reflexión de elementos teóricos, el análisis de una película y la participación en algunas técnicas grupales favorecen el de-

⁴ Cortina, Adela. (2006). *Viabilidad de la ética en el mundo actual*. México: Universidad Iberoamericana Puebla, p. 6.

sarrollo del tema básico con el propósito de cohesionar lo mejor posible al grupo a fin de promover un ambiente de confianza, respeto y participación.

DEL TEMA AL DILEMA: ALGUNAS APROXIMACIONES PEDAGÓGICAS DESDE LA TEMÁTICA

La realidad que viven los estudiantes está llena de situaciones en las que se sienten atraídos, cómodos, confrontados, sometidos, indiferentes, desafiados, etc. Cuando nos orientamos a aquellas que involucran a las relaciones de pareja y familia se promueven entre ellos inquietudes, opiniones y enjuiciamientos que dan lugar a un debate, que en principio pareciera ser sin más sustento que su experiencia personal; sin embargo, a medida que vamos introduciéndonos en el proceso de discernimiento en los dilemas éticos, sus participaciones se tornan más prudentes, más pensadas, anexan información y conocimientos que han adquirido en su educación personal y académica.

La propuesta del curso Familias, relaciones y subjetividades desde luego supone una temática; sin embargo el enfoque no se reduce a la comprensión de los contenidos teóricos, sino al reconocimiento de las disyuntivas éticas que las diversas situaciones plantean, así como también a la búsqueda de las mejores opciones ante tales alternativas.

El siguiente elenco deja ver no sólo la temática, sino algunos de los dilemas éticos que con el aporte de los mismos estudiantes hemos ido trabajando:

Las relaciones sexuales en la adolescencia y juventud, ¿una oportunidad o un riesgo?

La adopción, ¿homoparental o heteroparental?

Relaciones humanas: de la presencialidad a la virtualidad.

Noviazgo, ¿para qué comprometerse?

Prostitución y pornografía ¿una necesidad, una imposición, un negocio?

Matrimonio, “hasta que la muerte nos separe” o, “si no es lo que espero me divorcio”.

Familia, ¿en demolición o en construcción?
Los abuelos, ¿mejor en casa o fuera de casa?
Ser mujer y ser hombre. Género, roles y estereotipos tradicionales y actuales.
La relación de pareja, ¿del enamoramiento al amor o a la dependencia?
Maternidad y aborto, ¿me embaracé?, ¿nos embarazamos?, ¿tengo al bebé?, ¿aborto?, ¿es decisión personal, de pareja o de familia?

DE LA SEGURIDAD A LA CONFRONTACIÓN: ALGUNAS REFLEXIONES DESDE EL CONTEXTO

Es por todos aceptado que ha quedado atrás la época de los roles estereotipados, de las familias ideales, de los preceptos incuestionables y de las seguridades apacibles. Un nuevo contexto nos confronta y nos demanda la reflexión crítica en los procesos educativos.

A lo largo del desarrollo de los temas, los estudiantes se encuentran con sus propios dilemas, si bien no son tal cual se presentan en el curso me resulta evidente que los están viviendo.

Al considerar los diversos temas con frecuencia queda en evidencia que nuestra sociedad, por un lado, exige nuevas conductas y, por otro, facilita la inercia de seguir con los modelos de generaciones anteriores: ¿qué cambiar?, ¿con qué quedarnos?, ¿qué es mejor?, ¿la seguridad de lo conocido o el riesgo de lo novedoso?

Sin pretender agotar la diversidad de aspectos que nos ofrece el contexto actual y sin perder de vista que las diversas realidades forman un todo que se implica y se entrelaza, a continuación adelanto algunas reflexiones a propósito de ciertos temas donde se pueden apreciar elementos semejantes y recurrentes.

En diferentes ámbitos, sobre todo en el aspecto personal y relacional, encontramos una marcada tendencia a la falta de compromiso; hoy comprometerse significa perder la libertad. Las promesas tienen una corta duración, dependen del gusto o disgusto de los protagonistas para continuar o dejar la situación

en la que se encuentren. La sensación de soledad es más profunda, es frecuente encontrar a personas que son indiferentes a sí mismas, están inmersas en un activismo o en entretenimiento que las distrae de su realidad, y lo inquietante es que no siempre se encuentran viviendo una realidad adversa o desventurada, lo que pasa es que no atienden a lo que tienen, se enfocan en lo que no tienen.

Aunque gozamos de plena libertad en cuanto a la elección de la pareja, es evidente el conflicto entre la ansiada independencia y la consolidación de una relación de pareja o la construcción de una familia. Los “lazos familiares” se perciben como “cadenas y grilletes”. Prevalcen más el miedo al fracaso y la incertidumbre que la esperanza y la confianza en nosotros mismos.

Vivimos un proceso de transición en la construcción de la equidad entre los géneros y la transformación de los roles. Y aunque se han logrado significativos cambios en cuanto a la situación de las mujeres, es evidente que éstas siguen enfrentando un gran número de obstáculos y adversidades, prevalece el dominio masculino en la mayoría de las esferas sociales. Antes, los roles de género estaban perfectamente determinados, su rigidez daba “seguridad” a la sociedad. Hoy los conceptos de “naturaleza femenina y masculina” están totalmente en desuso, se han roto paradigmas y otros se encuentran en construcción. Por esto encontramos dificultades en hombres y mujeres para entender y definir el comportamiento de lo femenino y lo masculino. Observamos que seguimos mezclando lo antiguo con lo nuevo, es decir, todavía estamos aprendiendo a integrarlos y renovarlos.

El matrimonio y la familia están experimentando cambios sorprendentes. Se encuentran influidos, sino es que determinados, por los actuales sistemas económicos. Quienes integran el matrimonio y la familia tienen hoy expectativas muy diferentes a quienes los integraban hace décadas. El modelo monogámico, heterosexual, reproductivo y patriarcal dejó de prevalecer y ahora es uno de tantos modelos que es posible conformar. Por un lado se cuestiona la autoridad y, por otro, se tiene miedo de ejercerla, se procura la división del trabajo doméstico, se están

modificando los roles parentales, los de pareja y los de los hijos, aunque la finalidad o el propósito de estas instituciones sociales, por ahora no están del todo definidas.

Aunque diversos discursos y políticas públicas se orientan a favorecer una relación de equidad, respeto y armonía en la pareja y en la familia, no siempre permean la intimidad de los hogares. De ahí la importancia de que tanto hombres como mujeres se informen, se reconozcan y reconozcan al otro como sujetos de derecho y no como objetos de interés.

CONCLUIR PARA CONTINUAR

La transición de Humanización en convivencia al eje temático de Dilemas éticos de la convivencia humana nos exige acentuar el conocimiento y la práctica del discernimiento como elemento indispensable en los procesos pedagógicos actuales. Si bien los temas pueden ser los mismos o semejantes, la intencionalidad queda mejor ubicada en cuanto se orienta a facilitar el discernimiento en los estudiantes con el fin de que construyan opciones y compromisos deontológicos en medio de una realidad marcada por las diferentes alternativas éticas.

Los dilemas éticos en torno a la relación de pareja y las relaciones familiares están profundamente vinculados, pues al estudiar, investigar, analizar y reflexionar sobre la relación de pareja, vamos conociendo también que su origen es la familia.

La experiencia docente nos permite reconocer las resistencias de los estudiantes para facilitar este tipo de reflexión. La sociedad líquida en medio de la cual estamos insertos refuerza y avala tales resistencias; sin embargo, esta misma realidad nos demanda prestar atención a los dilemas éticos de manera que los estudiantes, convenientemente acompañados, son capaces de discernir y de asumir responsablemente el protagonismo de sus vidas.

Es imprescindible reconocer que ningún docente acompaña para el discernimiento si no discierne él mismo, lo cual exige “escucharse y escuchar” con atención las respuestas de sí mismo

y las de sus alumnos, aquéllas que implican emociones, sentimientos, razones y reflexiones. En este encuentro común damos un paso más para salir de nuestra individualidad y reconocernos como miembros de una comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Cortina, Adela. (2006). *Viabilidad de la ética en el mundo actual*. México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Navarro, Andrés. (2013). *Nuevas formas de relación en la sexualidad humana. Textos para la reflexión*. México: Universidad Iberoamericana.
- Delgado, Araceli. (2001). *Formación valoral a nivel universitario*. México: Universidad Iberoamericana.
- Collignon et al. (2010). *La vida amorosa, sexual y familiar en México. Herencias, discursos y prácticas*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente AC y la Universidad Iberoamericana.
- Cabarrús, Carlos. (2006). *La danza de los íntimos deseos, siendo persona en plenitud*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ortiz, Jesús A. (2012). *Lo que pensamos, somos y queremos. Los fundamentos teóricos de la nueva propuesta del ARU*. México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Benítez, Laureano. (2009). *Actividades y recursos para educar en valores*. Madrid: Ppc. Electrónico.
- Rocha, Tania y Cinthia Cruz. (2013). *Mujeres en transición: reflexiones teórico-empíricas en torno a la sexualidad, la pareja y el género*. México: Universidad Iberoamericana.



Autor: José Valderrama
Título: Frente al Paisaje
Técnica: Grafito sobre papel Canson 90g
Medidas: 21 x 15 cm
Año: 2015

III PAISAJES DE CONVIVENCIA

José Valderrama Izquierdo

El concepto de *paisaje* es frecuentemente usado de manera básica por aquellas disciplinas que se relacionan con aspectos espaciales o de representación del entorno, como la arquitectura, el urbanismo, el arte. En ocasiones es usado también para referir aspectos vinculados al concepto de territorio, y más recientemente hasta para definir disciplinas como la Arquitectura del paisaje,¹ y que implica en esencia las características morfológicas entre lo natural y lo artificial. Por consiguiente, en este texto extenderemos las implicaciones del concepto de paisaje en tanto su dimensión integral. Y, de esta forma, el abordaje no sólo de algunos de los aspectos que sesgan y dan una limitada lectura y comprensión del concepto desde lo espacial, sino también y, sobre todo, a través de la imagen y representación del paisaje mismo.

Además, interpretaremos algunos aspectos que se arraigan a otros multifactoriales que permiten profundizar y complejizar

¹ En el portal de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, en el área de Arquitectura del Paisaje, la licenciatura se presenta de esta forma: “La Arquitectura de Paisaje es una disciplina integral e integradora que se ocupa de la planeación, diseño y construcción de los espacios abiertos como parte del sistema natural y humano desde una perspectiva ambientalmente responsable, socialmente incluyente y culturalmente significativa”. “Esta licenciatura, única en el país, ofrece su programa académico desde 1985 y se convierte en el puente para mejorar la calidad de vida de las personas y en el medio que posibilita la libertad y el derecho a habitar: un espacio, una ciudad o un territorio. La Arquitectura de Paisaje busca cada vez más, brindar soluciones de diseño basadas en una nueva cultura respecto al medio ambiente, la sostenibilidad y la sociedad.” http://fa.unam.mx/lic_paisaje/

la noción de paisaje y, por tanto, sus componentes éticos. Esto posibilitará un horizonte didáctico pedagógico para la reflexión y comprensión por una ética socioambiental.

Si revisamos el Convenio Europeo del Paisaje, éste refiere sobre el término el siguiente entendimiento: “designa, en el significado que le atribuye el Convenio, una parte del territorio tal como la perciben sus habitantes y cuyo carácter resulte de la acción de factores naturales y/o humanos y de las interrelaciones entre éstos”² y es justamente dicho Convenio el que, al menos en el caso de Europa en estos años, termina por establecer bases sólidas para la gestión del paisaje que son coincidentes con la presentación referida del programa de Arquitectura del Paisaje, UNAM. Sin embargo, en este Convenio se señala una particularidad establecida como objetivo: “preservar la calidad de vida y el bienestar de los ciudadanos europeos teniendo en cuenta los valores paisajísticos, naturales y culturales de su territorio”.³ Con estas referencias iniciales, son claros los arraigos disciplinares del uso del término paisaje, pero aquí pretendemos evidenciar y enriquecer la compleja vinculación del concepto de paisaje con variados factores de índole multifactorial, para establecer una plataforma ética de comprensión referencial que estructure epistemológicamente nuestra dimensión humana integral desde este concepto, como aquél que refiere el entorno de nuestra interacción simbiótica con ese entorno y no sólo desde la comprensión del concepto de paisaje como subdisciplina urbana o arquitectónica.

Un primer aspecto a reflexionar sobre lo anterior será: cómo el concepto de paisaje se comprende desde lo territorial y cómo este territorio es percibido. Aquí debemos plantear dos posibles implicaciones. La primera tendría relación con una percepción del territorio como algo dado, es decir, como aquello que de sí mismo es naturaleza propia del lugar, brindando condicionantes

² Busquets, Jaume y Albert Cortina. (2009). *Gestión del Paisaje*. Barcelona: Ariel Patrimonio.

³ Ibid.

y posibilidades interactivas en su espacio y del cual se tiene o genera una imagen. Esto refiere a la condición relativa de la realidad por medio de la imagen.⁴ La segunda tendría relación con la vinculación de aquello que relaciona al grupo social con eso dado, es decir, cómo cohabitan los seres humanos ese territorio. Por tanto, la forma en que el grupo social se apropia de ese territorio, cómo esa imagen del territorio es apropiada desde la percepción que se tiene de él. Para esto es importante observar cómo diversas organizaciones establecen implícitamente algunas consideraciones que dan sustento a estas vinculaciones epistémicas. Por ejemplo, si observamos que el Convenio Europeo del Paisaje, ancla fuertemente el concepto de paisaje con el de territorio, podremos evidenciar cómo los objetivos de dicho Convenio, primeramente se refieren a la calidad de vida y el bienestar ciudadanos, lo que de origen pareciera inclinar egocéntricamente la interrelación entre paisaje y ser humano hacia este último, ya que a diferencia de las culturas iniciales, quienes interactuaban con su entorno en pleno equilibrio en discrepancia con las actuales que imponen modelos, políticas y sí... negligencias e intereses, es sólo aquí, cuando se deben referir con carácter urgente, los valores paisajísticos y naturales en vinculación simbiótica con los socioculturales y, de esta forma, reconoceremos el ennoblecimiento del propio concepto de paisaje en su comprensión existencial, es decir, de convivencia.

Para comprender el término de *convivencia* hay que desentrañar los vínculos entre el coexistir y cohabitar con la naturaleza, para lo cual es necesario introducir a su vez algunas reflexiones sobre lo que de la propia “naturaleza” y “naturaleza humana” se interpreta. Es en ese sentido que retomamos el propio concepto de paisaje donde debemos hablar en términos espaciales y, como

⁴ Corbí, Marià. (2012). *Reflexiones sobre la cualidad humana en una época de cambios*. Barcelona: Verloc. En este texto Marià Corbí establece una disertación sobre la dimensión absoluta y la dimensión relativa de las cosas, y en esta última sustenta aquellas acciones, ideas y creencias que se derivan de la construcción que como animales vivientes desarrollamos por medio del lenguaje.

hemos referido, ese concepto puede adquirir una significación tácita en tanto la relación del ser humano con la naturaleza, entendida ésta como concepto de convivencia natural y originaria entre individuos, elementos y sistemas biológicos que subsisten en el Planeta. Pero hay que hacer una distinción, ya que en éste, el concepto de *naturaleza, de lo natural*, adquiere una connotación en tanto convivencia que hay que poner en valor. Nos referimos a la interpretación de lo ético, implícito o no en la “naturaleza humana”. Mauricio Beuchot refiere a diversos autores para concluir que en esa “naturaleza humana” radican principios éticos desde tres aspectos que él mismo interpreta de Santo Tomás de Aquino, “la inteligibilidad, ‘un ser’, viene primero, en segundo lugar viene la inteligibilidad, ‘lo verdadero’, y en tercer lugar, la inteligibilidad, ‘lo bueno’”.⁵ Esto interpretado como referencia procesual de la vinculación intelectual del proceso de conocimiento de lo interno y de lo externo en simbiosis de convivencia. Así Beuchot, retomando a Santo Tomás, dilucida en lo *natural* un paso entre lo interno y lo externo en razón de lo *sensible*. Entendemos que en el ser humano lo sensible es aquella cualidad que en razón de su “naturaleza humana”, posibilita el ser de las cosas, su verdad y su asimilación éticoepistémica, más aun axiomática, con base en aquello que se comparte, se convive y se valora como bueno.

Es por esto que en nuestra conceptualización de convivencia ambos conceptos, el de cohabitar y coexistir, adquieren gran significación al restablecer esa naturaleza axiomática originaria, dando sentido del acompañamiento simbiótico y fraterno con el paisaje y asumiéndolo sensiblemente. La persona humana adquiere el sentido de pertenencia en tanto ser y razón del paisaje apropiado, entiéndase esto a partir de esa simbiosis de coexistencia y cohabitación armoniosa y equilibrada, por lo que en esa convivencia, se encuentra el sentido de las percepciones y acciones sensibles, éticotranscendentales de la persona en un

⁵ Beuchot, Mauricio. (2001). *Filosofía y Derechos Humanos*. México: Siglo XXI Editores, p. 148.

contexto determinado y significado. Sólo bajo esta comprensión y voluntad vinculativa se aprecia y vive un acompañamiento existencial. Así, será importante asimilar que la convivencia expresada de esta forma adquiere ese dimensionamiento distante del ego humano, y comprende su vulnerabilidad y condicionamiento efímero existencial desde el cual se sustenta su epistemia simbiótica con un entorno sensible a su actuar.

Con base en lo anterior podemos establecer que el sujeto adquirirá el poder de trascendencia mediante su convivencia simbólica y simbiótica con el entorno desde una dimensión integral paisajística en tanto su armonía éticosensible con su medio ambiente, misma que estará determinada en razón de la percepción del entorno y de cómo éste es representación e imagen apropiada de él y de lo otro de forma interna y externa desde una ética socioambiental para una coexistencia y cohabitación coherente y sustentable. Aquí cabe referir que este ennoblecimiento de los conceptos de paisaje y convivencia en su dimensión integral, requiere de un proceso de ennoblecimiento de la persona humana, el cual tendrá lugar cuando ésta se sensibilice ética y valoralmente en razón de su propia sobrevivencia en un entorno específico. Con esto habría que profundizar en aquellos aspectos que a lo largo de la vida de una persona son condicionantes en la liberación de una apertura sensible al mundo, los cuales, en su mayoría, son aquellos que cultural e históricamente han sido condicionados y restringidos, por tanto, expresan insensibilidad y distanciamiento en lo que atañe a estas bases epistémicas de simbiosis del sujeto y su entorno.

Una vez referido lo anterior es pertinente acotar el concepto *Paisajes de convivencia*. Éste, como hemos visto en reflexiones anteriores, refiere una vinculación epistemológica entre el individuo y su entorno, pero no de forma limitativa y sí correlacional, simbiótica, eficiente, coherente y perdurable. No quisiéramos establecer esto como una utopía ante las profundas contradicciones y terribles prospectivas que se presentan hoy; ya Slavoj Žižek confirma lo dicho, al plantear como premisa en la introducción del libro *Viviendo en el final de los tiempos*,

que “el sistema capitalista global está aproximándose a un apocalíptico punto cero. Sus ‘cuatro jinetes’ están formados por la crisis ecológica, las consecuencias de la revolución biogenética, los desequilibrios dentro del propio sistema (los problemas de la propiedad intelectual; las luchas que se avencinan sobre las materias primas, los alimentos y el agua) y el explosivo crecimiento de las divisiones y exclusiones sociales.”⁶ Así, crítica y propositivamente se plantean las posibilidades y necesidades de estos Paisajes de convivencia de forma urgente para abordar justamente dilemas contemporáneos como los que plantea Žižek, y varios dilemas más conocidos en lo inmediato, mismos que requieren en todo momento de estrategias que apelen desde lo “sensible” este llamado urgente a la consolidación de estos Paisajes de convivencia.

Así, la dimensión integral del paisaje suma multifactores, y cuando hablamos de Paisajes de convivencia tenemos que crearlos como hemos dicho desde una epistemología a partir del encuentro con la ética. Esto permitirá abordar y desglosar el profundo vínculo existente entre el paisaje y la solidaridad humana. Si en este paisaje se logra una aproximación de lo humano, no es por control y dominio, sino por la simbiosis existente con él, es decir, son organismos que se necesitan unos a otros en operación solidaria para la subsistencia. La persona para humanizarse debe sensibilizarse y sensibilizar desde la construcción de representaciones e imágenes que soporten la concepción, construcción y consolidación de los Paisajes de convivencia. Por tanto, debemos incluir los aspectos anteriores en una contextualización desde la cual el ser humano es sensible, y a su vez, se sensibiliza ante su entorno, estableciendo una conceptualización compleja de la realidad. De ahí la necesidad teórica de abordar reflexiones de los dilemas éticos propios que nos retan como humanidad desde la revisión de conceptos que parecieran, como hemos dicho, referentes exclusivos de alguna disciplina. Los conceptos de paisaje y Paisajes de convivencia

⁶ Žižek, Slavoj. (2012). *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal, p. 8.

remiten a esas bases de complejidad no sólo epistémica de la realidad, sino también a la necesidad de simplificar en razón de una “totalidad organizada”,⁷ que responde y opera de una manera en la cual el ser humano aspira, desde sus interacciones, imágenes y representaciones de él mismo y de su entorno, a establecer y establecerse como especie que valora la forma compleja de su dimensión integral.

Si la persona humana dotada de sensibilidad y lenguaje para interpretar su propia sensibilidad no establece un vínculo de coexistencia y cohabitabilidad con su entorno, está destinada a modificar las estructuras naturales internas y externas, y con esto romper epistémicamente el vínculo con su entorno; esto es una cuestión básica de supervivencia. Jürgen Habermas considera que “la ética ha quedado degradada a ciencia melancólica, como dice Adorno, porque tan sólo permite, en el mejor de los casos, ‘reflexiones desde la vida dañada’ dispersas, en forma aforística”;⁸ en los conceptos de cohabitar y coexistir se despliega esa forma aforística, axiomática, de los Paisajes de convivencia, y de esta manera se adquieren valores que trascienden la imagen y representación del entorno, y toman significado en tanto dominio del mismo. Pero en este caso no es un dominio con acepción a depredación, es un dominio en pleno conocimiento de aquellas sutilezas desde las cuales se establece ese vínculo y simbiosis trascendental, no sólo del individuo, sino de las diversas generaciones. Así, restituir la base ética en una realidad “dañada”, no puede restablecerse melancólicamente, de tal forma que lo aforístico adquiere justamente ese valor epistémico desde el cual se pueden comprender y resignificar estrategias operativas que urgen en la actualidad. Es importante anotar que ese vínculo y simbiosis se posibilita desde la sensibilidad del individuo, y desde ésta

⁷ Cabrera, Virginia y Salvador Pérez. (2010). *Bases Teóricas y Metodológicas. Observatorio de Competitividad*. México: BUAP.

⁸ Habermas, Jürgen. (2002). *El Futuro de la Naturaleza Humana*. Barcelona: Paidós, p. 11.

él establece una intencionalidad que en el fondo busca su bien, su supervivencia y la de los suyos. Habermas enlaza el bien con la postura ética, al decir que “las convicciones morales sólo ligan con eficacia la voluntad si están insertadas en una autocomprensión ética que enganche la preocupación por el propio bien al interés por la justicia”,⁹ dejando en claro que en esa voluntad pueden darse convicciones diferentes y distantes de una praxis ética del individuo en su entorno, pero asumiendo que no puede hablarse del propio bien en tanto no se refiera a un principio de justicia, y esta justicia debemos interpretarla como una ética social y ambiental.

Por lo anterior podemos decir que la comprensión del Paisaje de convivencia radica en la comprensión de sí mismo en un paisaje que también es uno mismo, pero sólo si es estructurado como dominio, es decir, que únicamente si el ser humano domina su integralidad como parte de su propia naturaleza humana, se compenetrará con el concepto de naturaleza más ampliamente, en un paisaje en el cual todo y todos se cohesionan como inseparables. Así, podremos comprender la complejidad y totalidad de la conceptualización de los Paisajes de convivencia. Es esa autocomprensión ética, aptitud y acción que encontramos en Habermas, quien refiere un nuevo tipo de intervenciones al decir que:

Esta ética del poner en juicio no se abstiene ciertamente del modus existencial pero sí de organizar de un modo determinado los proyectos de vida individuales, razón por la cual cumple las condiciones del pluralismo cosmovisivo. Pero cuando se trata de los interrogantes de una ética de la especie, la abstención posmetafísica choca con sus fronteras de una manera que nos interesa. Tan pronto está en juego la autocomprensión ética de sujetos aptos para el lenguaje y la acción en total, la filosofía no puede seguir sustrayéndose de adoptar una postura en cuestiones de contenido. Es estala situación en la que nos encontramos hoy, el avance de las biociencias y el desarrollo de las biotecnologías

⁹ *Ibíd*, p. 14.

no sólo amplían las posibilidades de acción ya conocidas sino que posibilitan un nuevo tipo de intervenciones.¹⁰

Habría que referir los peligros intrínsecos de estas acciones si es que no se establecen las bases ético epistémicas no sólo de dichas intervenciones, sino de esa integralidad paisajística del individuo. De ahí la importancia paradigmática de abordar ética y epistémicamente una *desegocentración*¹¹ ante nuestro entorno.

A modo de cierre, en la actualidad es significativo contemplar referencias de esa epistémica sensibilidad de las personas. Un autor como Enrique Villanueva enfatiza que:

[...] cabe la posibilidad de que las personas vivan con un cierto rango de autoengaño, con un grado considerable de error y autoengaño a la vez. Dentro de este autoengaño, ocupa un lugar central la asimetría entre lo que las personas creen ser o creen que han sido (autoimagen) y lo que serán o llegarán a ser, por un lado, y lo que son desde un punto de vista constitutivo, ontológico. Una persona puede ser un infeliz desde el punto de vista de su continuidad psicológica y sin embargo vivir la vida con optimismo ecuánime que compensa mediante autoengaño su debilidad constitutiva.¹²

El concepto de Paisajes de convivencia está imbricado en esa asimetría ya que adquiere valor en tanto percepción, interpretación y representación axiomáticas de la realidad de la persona, como hemos referido, sólo desde el dominio implicado de una concepción integral entre sujeto y paisaje, donde el sujeto es el paisaje mismo.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 23-24.

¹¹ Término usado por Marià Corbí en su conferencia: “No hay cualidad humana profunda sin desegocentración, ni desegocentración sin actuación incondicional a favor de toda criatura”, presentada en el 6º Encuentro Internacional del Centro de estudios de tradiciones religiosas.

¹² Villanueva, Enrique. (1995). *Las Personas*. México: CNB-UNAM, p.155

De esta forma se constituye una aspiración compleja por una simbiosis originaria, por una comprensión y asimilación éticoepistémica atemporal y más ontológica de los axiomas que alimentan lo sensible de la dimensión integral humana, donde el Paisaje de convivencia se torna epistémico en la restauración relativa de un realidad coherente y acorde, porque arroja ya no sólo la connotación original del paisaje referido en el espacio, sino la complejidad original del concepto de paisaje en un todo integral.

BIBLIOGRAFÍA

- Busquets, Jaume y Albert Cortina. (2009). *Gestión del Paisaje*. Barcelona: Ariel Patrimonio.
- Beuchot, Mauricio. (2001). *Filosofía y Derechos Humanos*. México: Siglo XXI Editores.
- Žižek, Slavoj. (2012). *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal.
- Cabrera, Virginia y Salvador Pérez. (2010). *Bases Teóricas y Metodológicas. Observatorio de Competitividad*. México: BUAP.
- Habermas, Jürgen. (2002). *El Futuro de la Naturaleza Humana*. Barcelona: Paidós.
- Villanueva, Enrique. (1995). *Las Personas*. México: CNB-UNAM.
- Corbí, Marià. (2012). *Reflexiones sobre la cualidad humana en una época de cambios*. Barcelona: Verloc.
- García, Canclini y Juan Villoro. (2013). *La creatividad redistribuida*. México: Siglo XXI Editores.
- Sloterdijk, Peter. (2011). *Sin salvación, Tras las huellas de Heidegger*. Madrid: Akal.



Autor: José Valderrama

Título: Empatía

Técnica: Tiza sobre papel Canson 90g

Medidas: 18 x 15 cm

Año: 2015

IV

LA EMPATÍA: UNA OPCIÓN VIABLE PARA LA PAZ

Clarisse Tishman Alatraste

Posiblemente, para aquellas personas que entienden el concepto de paz como la ausencia de guerra consideren que hoy prevalece la paz en nuestro entorno cercano. Sin embargo, cuando ampliamos la forma en que comprendemos el concepto de paz podemos darnos cuenta de que la realidad que enfrentamos carece, de muchas maneras, de ésta. Alicia Cabezudo, en *Construir para la paz*, explica:

La paz no sólo se define por la ausencia de guerra y de conflicto, es también un concepto dinámico que necesita ser aprehendido en términos positivos, como lo son la presencia de justicia y armonía sociales, la posibilidad para los seres humanos de realizar plenamente sus potencialidades y el respeto a su derecho a vivir con dignidad a lo largo de su vida. Un desarrollo humano durable no puede tener lugar sin paz. Y sin una planificación justa, equitativa y continua, la paz no puede ser mantenida.¹

Al reflexionar sobre lo anterior podemos darnos cuenta de que dicha ausencia de paz en nuestro entorno se relaciona, en parte, con lo que menciona Cabezudo: nuestra sociedad carece de justicia y armonía debido a que las diferencias socioeconómicas que hoy prevalecen en los ámbitos local y global previenen a una gran mayoría de seres humanos a desarrollar sus potencialidades y generar una manera digna de vivir. “Al analizar la desigualdad

¹ Cabezudo, Alicia en Heffermehl, F. (2003). *Construir la Paz*, Barcelona, España: Editorial Icaria, p. 39

y la injusticia de nuestra realidad socioeconómica o la violencia brutal de sociedades ‘modelo’ nos encontramos ante situaciones cotidianas extremas. Todas son guerras, de distinta naturaleza, pero con similar contenido de violencia y destrucción.”²

Ciertamente, necesitamos ampliar y redefinir nuestra comprensión del concepto de paz aceptando que lo anterior es real, enfrentando una dura realidad que nos presenta escenarios diversos como el narcotráfico, la trata de personas, la esclavitud laboral, el abuso a menores, la corrupción de funcionarios públicos, entre muchos otros tipos de violencia. Sin embargo, lo que a mi parecer resulta imperante, lo que requiere ser considerado de manera amplia y profunda es lo que hay detrás de tales escenarios, aquello que *permite* y de diversas maneras *promueve* que dichas situaciones continúen, esto es, la actitud de indiferencia que permanece, en muchos de nosotros, ante todo esto.

En variadas ocasiones he tenido la oportunidad de dialogar sobre este tema con grupos de jóvenes quienes han comentado que la indiferencia que sienten y las ganas de mantenerse ajenos al dolor y a la opresión de otros surge como una táctica de defensa, como el antídoto al sufrimiento *propio*; en otras palabras, sufrir con y por los demás resulta, por decirlo de alguna manera, una opción *poco atractiva*. A primera vista esto podría parecer una actitud lógica, incluso sana; sin embargo, cuando se mira más de cerca, cuando se reflexiona con mayor profundidad, puede llegarse a comprender que esta opción funciona como un “remedio” a corto plazo y de manera superficial, ya que a largo plazo la violencia y el sufrimiento de nuestro entorno están destinados a alcanzarnos a todos y cada uno de nosotros, afectando de distintas maneras nuestra vida.

Francisco A. Muñoz, en su escrito *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*, nos dice que los seres humanos no podemos, ni *debemos* evadir el conflicto; sino descubrir y desarrollar formas productivas y constructivas de reconocer, respetar y atender nuestras diferencias.

² *Ibid.*, p. 38

[...] el conflicto forma parte del proceso de interacción social en el que los intereses de los individuos y grupos se interaccionan, se regulan, transforman o resuelven en ocasiones. Podríamos decir, incluso, que es una parte esencial del complejo desarrollo de socialización que experimenta toda entidad humana en su trayectoria social. Claro está, que ese proceso, en cuyo marco se han de producir múltiples y complejas colisiones y coaliciones que puede favorecer futuras formas de reconocimiento mutuo (asimilar la otredad y la variedad humana), comprensión de las percepciones del otro (la inexistencia de una única verdad, de una única visión de la realidad, etc.), mera coexistencia (una tolerancia negativa al menos); o incluso, la emergencia de nuevas formas de colaboración, convivencia y mestizaje [...].³

Requerimos tomar conciencia de la realidad y las necesidades del otro y buscar, en lo más profundo de nuestro ser, la motivación que nos permita generar la intención de involucrarnos. En su libro *Conversaciones con Dios*, Neale Donald Walsch comenta: “La inhabilidad para experimentar el sufrimiento de otro como el propio es lo que permite que tal sufrimiento continúe”;⁴ es decir, mantenernos ajenos a la realidad del otro permite que la violencia a la cual se encuentran sujetos millones de personas, prevalezca. “Pareciera que nadie tiene el poder de cambiar estas condiciones, sin embargo, la verdad es que el poder no es el problema. Nadie parece tener la *voluntad*.”⁵

Ante esta situación surge un dilema: por una parte resulta necesario sensibilizarnos ante la desgracia humana, se vuelve imperante evocar en nuestro interior indignación y desprecio ante las injusticias del mundo, pero, por otra parte, no queremos sufrir, no queremos vivir con la constante preocupación de la

³ Muñoz, A. Francisco. (1997). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. España: Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada, p. 15.

⁴ Walsch, Neil Donald. (2012) *Conversaciones con Dios*. Estados Unidos: Hampton Roads, Publishing. Company, p. 66

⁵ *Ibid.*, p. 168

violencia que nos rodea, no deseamos irnos a la cama noche tras noche agobiados por todas esas personas que sufren, que son manipuladas, abusadas, explotadas.

Para comenzar a acercarnos a la realidad del otro sin sentir tal amenaza es necesario primero acercarnos a la realidad propia; desarrollar la capacidad de modificar nuestra experiencia interna y con ello la percepción que tenemos de nosotros mismos y del entorno. Requerimos recuperar la claridad, la confianza y la esperanza tomando conciencia de aquello que nos limita y nos aleja de nuestra sabiduría organísmica, necesitamos reorganizarnos y abrirnos a algo nuevo y distinto.

El trabajo con la nuevas generaciones nos da la increíble oportunidad de lograr lo anterior, por lo que resulta de vital importancia hacer una profunda reflexión sobre lo que habremos de compartir con ellos, hacia dónde y de qué manera nos corresponde guiarles y el efecto que esto pudiera tener en su desarrollo como personas sanas y sensibles. Precisamos ser honestos con nosotros mismos y tomar conciencia de que durante años les hemos inculcado a las generaciones más jóvenes a sentir miedo a la vida. Generación tras generación se les dice que la vida es cada vez más difícil, que “allá afuera es una jungla” y que por eso hay que cuidarse de los demás. Las generaciones adultas consideran que concientizar a los más jóvenes, que ayudarlos a madurar y hacerse responsables, requiere hacerles creer que la vida es terriblemente cruel, que la competencia es dura y que no habrá compasión para quienes vivan sensibles ante la realidad de los demás. Al joven de hoy “se le educa para que acepte los valores de una cultura que antepone el poder al placer, la productividad a la creatividad y el progreso material a la armonía espiritual. Se le inculca la idea de que pensar es una virtud superior al sentimiento, y que lograr cosas es la meta de la vida.”⁶

⁶ Lowen, Alexander. (2009). *Miedo a la Vida*. USA: Macmillan Publishing, p. 257.

Desafortunadamente, a las generaciones mayores, a quienes nos corresponde mostrar el camino, se nos olvida mencionar la parte que se relaciona con las capacidades y habilidades que todo ser humano posee para resolver y sobreponerse, con las opciones y recursos que existen dentro y fuera de uno mismo, con el lado amoroso y compasivo del ser humano.

Todo ser humano nace y llega a este mundo completamente equipado no sólo para cuidarse a sí mismo sino para contribuir al bienestar del mundo como un todo. Algunos tienen la oportunidad de explorar su potencial pero muchos otros nunca tienen la oportunidad de descubrir los maravillosos dones con que nacieron. Mueren con esos dones inexplorados, y el mundo sigue privado de su contribución.⁷

Cuando se les pregunta a los jóvenes sobre su percepción de las distintas situaciones que hoy vivimos en nuestra sociedad se muestran confusos e impotentes ante una realidad que se presenta absurdamente incongruente. “Hablamos de paz, pero nos preparamos para la guerra; abogamos por la preservación de los recursos naturales, pero los explotamos despiadadamente en busca de ganancias económicas; perseguimos el poder y el progreso al tiempo que anhelamos placer, calma espiritual y estabilidad.”⁸ No nos hemos dado cuenta que lo que buscamos no puede lograrse a través de los medios por los que hemos optado, sin embargo, de distintas maneras, continuamos impulsando a las nuevas generaciones a seguir el mismo camino. Vivimos en un estado de confusión creyendo que sólo mediante la adquisición de bienes materiales y el control del entorno, y de los demás, podemos sentirnos seguros y satisfechos aunque la experiencia nos demuestra algo distinto: “parece ser que cuanto más seguridad externa implementa el hombre para protegerse, tanto mayor es

⁷ Yunus, Muhammad. (2010). *Empresas para todos*. Bogotá: Editorial Norma. p. 15.

⁸ *Ibid.*, p. 15.

su inseguridad interior. Y cuanto más libertad externa adquiere, menos libertad interna parece tener”.⁹

Aun cuando concuerdo con Lowen, tengo la firme convicción de que desarrollar la capacidad que como seres humanos tenemos de sentir empatía es el primer paso hacia la creación de un entorno más armonioso. Ciertamente, lo anterior presenta diversos retos, ya que nos obliga a reevaluar creencias y valores que limitan nuestra capacidad para acoger aquello que no comprendemos o que por diversas razones tendemos a rechazar. En su libro *The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace*, John Paul Lederach comenta: “Trascender la violencia se logra por la capacidad de generar, movilizar y construir la imaginación moral [...] la imaginación moral requiere de la capacidad para imaginarnos a nosotros mismos en una red de relaciones que incluya a nuestros enemigos.”¹⁰

Vivir con empatía nos implica un constante esfuerzo por ir más allá de nuestros prejuicios y miedos, sin embargo, sentir con y por el otro nos permite trascender esos sentimientos limitantes. Según Goleman, “[...] el requisito esencial para sobreponerse al prejuicio es un fuerte vínculo emocional”.¹¹ Si deseamos promover un ambiente más justo y pacífico necesitamos recuperar la motivación para involucrarnos, cooperar y reconectarnos con el otro de manera profunda y significativa, acoger la idea de que “la manera en que son las cosas no determina la manera en que deberían ser”.¹²

Un primer paso hacia el reencuentro con el otro y la recuperación de la empatía requiere que echemos un vistazo dentro de nosotros, que optemos conscientemente por enfocar nuestra

⁹ Ibid., p. 255.

¹⁰ Lederach, John Paul. (2005). *The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace*. New York, USA: Oxford University Press, p. 205.

¹¹ Goleman, Daniel. (2006). *Inteligencia Social*. México: Editorial Planeta, p. 430.

¹² Sandel, Michael J. (2011). *Justicia ¿Hacemos lo que debemos?* España: Liberdúplex, p. 189.

atención a lo que sucede en nuestra experiencia interna. Conforme seamos capaces de ir identificando, aceptando, comprendiendo y procesando lo que vamos sintiendo y pensando, vamos generando cierto equilibrio interno que nos permite tener mayor claridad sobre lo que percibimos. Al reorganizarnos internamente podemos detectar aquellos recursos que necesitamos para modificar, de manera positiva, lo externo, ya que lo que percibimos *allá* afuera es el simple reflejo de lo que vivimos internamente. Lo que pensamos y sentimos, las intenciones que van detrás de nuestras palabras y de las acciones que tomamos son lo que ha creado la realidad que hoy vivimos.

De esto surge la necesidad de acoger y desarrollar nuestra inteligencia social y emocional y se vuelve imperante lograr el equilibrio de los recursos que nuestros dos hemisferios nos brindan. Ciertamente, lo anterior nos presenta varios retos. En su libro *Miedo a la Vida*, Lowen menciona que la gran mayoría de las personas temen abrir su corazón y explorar su autenticidad. “Queremos tener más vitalidad y sensaciones, pero eso nos asusta. Nuestro temor a la vida se advierte en el modo en cómo nos mantenemos ocupados para no sentir [...] como la vida nos asusta, tratamos de controlarla o dominarla. Creemos que es malo o peligroso dejarnos llevar por nuestras emociones.”¹³

Sacrificamos nuestro *ser* y nos concentramos en el *hacer*, para *tener*. Nos alejamos de nuestra experiencia interna e ignoramos lo que nuestro cuerpo nos comunica a través de las diversas sensaciones y emociones que tenemos. Procuramos mantenernos eternamente ocupados y establecemos nuestra identidad a través de lo que hacemos y lo que con ello logramos, creemos que lo anterior nos define. Al ir viviendo desde un punto de referencia externo nos mantenemos sujetos a la reacción, lejos de sentirnos en control de nuestras acciones, continuamente nos encontramos reaccionando a los diversos estímulos que el exterior nos presenta. Es decir, actuamos como si no fuésemos

¹³ Lowen, Alexander. (2009). *Miedo a la Vida*. USA: Macmillan Publishing, p. 13.

dueños de nosotros mismos, pero somos marionetas de todos aquellos que mueven nuestros hilos. Adoptamos máscaras y sacrificamos nuestra autenticidad por tratar de encajar en una única concepción de una posible realidad sin darnos cuenta que al hacerlo, lejos de lograr generar el bienestar que buscamos, sacrificamos nuestra paz interna, proyectando esto, a su vez, en el exterior. “La pérdida de libertad, la sensación de estar acorralado, es la causante de la violencia en el mundo de hoy.”¹⁴

Si deseamos tomar control del rumbo de nuestras vidas, de la manera en que nos relacionamos con nosotros mismos y con el otro, necesitamos lograr primero un equilibrio interno, percibir y aceptar lo que encontramos y comprender lo que ello *nos significa*; a través de este proceso podemos ir descubriendo qué hay detrás de nuestras actitudes y al ir desarrollando nuestra capacidad de modificarnos internamente vamos, a su vez, cambiando nuestro entorno. Dejamos de responsabilizar o culpar por nuestro sentir a personas o situaciones ajenas y de mirar la vida en tonos opuestos y extremos para verla en tonalidades diversas y moderadas, es decir, ampliamos nuestra percepción de una realidad que puede ser vista de distintas maneras y consideramos opciones que antes no nos eran evidentes o percibíamos como no viables.

Carl Rogers explica la importancia que tiene vivirnos conscientes de nuestro sentir, y dice que cuando una persona “llega a experimentar todas las emociones que surgen orgánicamente de manera consciente y abierta, se experimenta a sí misma con toda la riqueza que en ella existe. Se ha convertido en lo que es”.¹⁵ Esto permite que el individuo se vuelva más consciente también de sus actitudes y sentimientos y de la responsabilidad propia con relación a ellos y la manera en que interactúa con su entorno *debido* a ellos, “advierte con mayor facilidad las realidades externas, en lugar de percibir las según categorías preconcebidas [...] su capacidad de abrirse a la experiencia lo vuelve

¹⁴ *Ibíd*, p. 258.

¹⁵ Rogers, Carl. (2009). *El proceso de convertirse en persona*. México: Paidós, p. 110.

más realista en su actitud frente a la gente y a las situaciones y problemas nuevos”.¹⁶ Esta claridad o concientización de lo interno nos permite actuar desde un estado interno de recursos, nos brinda también la posibilidad de hacernos responsables de nuestras acciones y reacciones. De hecho, nos obliga a sabernos dueños de las respuestas que damos a lo que nos acontece. Es desde aquí que nace la empatía, la congruencia, la aceptación a lo diverso y diferente, las ganas de relacionarnos de manera armoniosa y significativa con todo y todos los que nos rodean.

Al irnos modificando vamos a su vez cambiando la manera en que comprendemos lo que nos rodea y, desde una postura diferente, surgen ciertos cuestionamientos en relación con diversos valores y creencias que hasta hoy limitan y perjudican la posibilidad de generar un entorno incluyente, armónico, empático.

La principal creencia que necesita ser revisada es aquella que posiciona al intelecto sobre la emoción y la cual contrapone la razón al corazón. Aun cuando la idea clásica de la razón ha dejado de ser justificable, seguimos apoyando, de diversas maneras, la idea de que la razón y el intelecto tienen mayor validez que los sentimientos. Lowen comenta: “El individuo moderno se esfuerza por tener éxito y no por ser persona. Pertenece a la ‘generación de la acción’ cuyo lema es hacer más y sentir menos”,¹⁷ situación que nos ha llevado a desarrollarnos a medias, como seres mutilados, unidimensionales. Hemos optado por dejar nuestras emociones en pausa buscando perfeccionar la manera de rechazar e ignorar lo que sentimos, asumiendo que con ello lograremos evadir nuestra propia vulnerabilidad, y al hacerlo, de manera inconsciente, buscamos que los demás hagan lo mismo. Es a través del sentir que logramos una conexión profunda con el otro, al evadirnos y rechazarnos, evadimos y rechazamos la realidad del otro. “La posición de tener es una actitud egocéntrica [...] está enfocada en el individuo antes que en la comunidad [...]”.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 111.

¹⁷ Lowen, Alexander. (2009). *Miedo a la Vida*. USA: Macmillan Publishing, p. 14.

La posición del ser, en cambio, se basa en amar, dar y compartir relaciones. [...]En la posición de ser, el individuo encuentra su identidad a través de sus responsabilidades con la comunidad.”¹⁸

Otra creencia que requiere ser revisada es la que promueve la competencia en lugar de la colaboración. Walsch hace una fuerte crítica a aquellas teorías que durante siglos han promovido la idea de que la supervivencia pertenece al más fuerte explicando que lo único que este tipo de ideologías han logrado es la fragmentación de una hermandad generando miedo, inseguridad, rivalidad y envidia entre los seres humanos. “Se les ha enseñado a vivir con miedo, se les ha enseñado acerca de la supervivencia del más apto y la victoria del más fuerte y el éxito del más inteligente. Muy poco se ha dicho acerca de la gloria del más amoroso. Así tú tratas de ser el más apto, el más fuerte, el más inteligente de una manera u otra.”¹⁹

En un entorno competitivo necesariamente surgen perdedores. Aquellos que no han tenido la oportunidad de desarrollar sus capacidades o habilidades, quienes por diversas razones poseen recursos limitados se ven forzados a competir con una minoría que pertenece al grupo de los privilegiados que han tenido la fortuna, la suerte o los recursos para ubicarse en una realidad muy distinta. El resultado de enfrentarse a una situación tan desigual genera inseguridad, desconfianza y una actitud defensiva que nos lleva a creer que sólo mediante la fuerza y la imposición de ella tenemos posibilidades de sobrevivir en un mundo hostil donde no hay cabida para la gente débil o vulnerable. Nos hemos convencido de que cada individuo debe defenderse y pelear para no ser sometido por quienes tienen el poder de hacerlo; hemos aceptado la creencia de que competir, y no colaborar, no sólo es mejor, pero es la única alternativa que nos presenta nuestra sociedad. Pocas personas son conscientes de que la competencia genera separación, lo cual a su vez crea indiferencia y un sentido

¹⁸ *Ibíd.*, p. 104.

¹⁹ Walsch, Neil Donald. (2012). *Conversations with God*. USA: G.P.Puntnam's sons, p. 19.

de falsa superioridad. Walsch opina que la mayoría de la gente ha aceptado vivir bajo un modelo de vida que “produce gente que es asesinada cuando se juzga como ‘equivocada’, cuando permite que se muera de hambre y se quede sin hogar cuando es considerada ‘perdedora’, cuando es oprimida y explotada por no ser ‘fuerte’”.²⁰ Esto explica que una conciencia grupal que promueve la separación y la superioridad produce la pérdida de compasión y a su vez genera la pérdida de la conciencia.

Hemos acogido la idea de que para que haya ganadores tiene que haber perdedores y hemos dejado de considerar la posibilidad de que podemos crear situaciones donde todos salgan ganando. El Dalai Lama rechaza la anterior postura diciendo: “Cualquier beneficio inmediato que se obtenga a costa de otro ser humano no durará. A largo plazo, la miseria de los demás y la trasgresión de su paz y su libertad, produce ansiedad, miedo y desconfianza en uno mismo”.²¹ Cuando logremos considerar la posibilidad de que la competencia no es inherente al ser humano, cuando acojamos la idea de que *cooperar* resulta más productivo que *competir* podemos bajar nuestras defensas y confiar, acercarnos al otro y darnos la oportunidad de establecer una conexión que promueva el crecimiento y desarrollo mutuo. Sandel nos dice que una sociedad justa “requiere de un intenso sentimiento comunitario [...] de cultivar en los ciudadanos una preocupación por el conjunto, una dedicación al bien común”.²² Necesitamos entonces promover un sentido de unidad, la idea de que en este juego de la vida todos estamos del mismo lado y en el mismo equipo, aun cuando seamos diferentes y aun cuando nuestras creencias, valores y tradiciones no sean las mismas. Por supuesto que podemos recuperar la esperanza y acoger la idea de que somos capaces de vivir en armonía... “La paz es como

²⁰ Ibid., p. 64.

²¹ Dalai Lama en Heffermehl, F. (2003). *Construir la Paz*. Barcelona: Icaria & Antrazyt, p. 53.

²² Sandel, Michael J. (2011). *Justicia ¿Hacemos lo que debemos?* España: Liberdúplex, p. 298.

todos los ideales y necesidades humanos deseados y deseables, siempre potencialmente dentro de nosotros aun cuando difícil de discernir y aparentemente imposible de lograr”.²³

Confío plenamente en que la empatía es una opción que se toma cuando las condiciones internas de una persona lo permiten, y, cuando esto sucede, podemos contemplar la posibilidad de crear una sociedad que permita y promueva...

[...] valores como la apertura a la experiencia y el pensamiento divergente; la aceptación del pluralismo [...] el autoconocimiento y la autoestima como condiciones para el crecimiento personal; el saludable amor por uno mismo que se manifiesta en la satisfacción de las necesidades propias en armonía con la satisfacción de las necesidades de los demás, y al respeto por la autodeterminación individual en el contexto de la autodeterminación comunitaria y social.²⁴

Es imperativo tomar conciencia de que lo que genera agresión en nuestro interior y lo que nos lleva a vivir con violencia hacia el exterior no es únicamente el resultado de la complejidad de nuestro entorno; en sí, el odio y el rencor son como la oscuridad cuando hay ausencia de luz. Cuando cultivamos nuestra capacidad de ser auténticos, respetuosos, aceptantes, flexibles y compasivos podemos llenar de luz esa oscuridad y proyectarla hacia afuera desechando la violencia de nuestras vidas. La tolerancia, luego empatía y, finalmente la compasión, son el camino a un mundo distinto, a un mundo donde cada persona opte por percibir lo que como personas nos hace similares en lugar de lo que nos hace distintos; donde podamos tomar conciencia y comprender que todos formamos parte de una misma familia: *la de los seres humanos* y que habitamos el mismo, hermoso hogar: *el planeta Tierra...* “el primer cambio que debemos propiciar

²³ Charles Webel y Johan Galtung. (2007). *Handbook of peace and conflict studies*. Routledge. London & NY: Taylor & Francis Group, p. 465.

²⁴ Lafarga, Juan. (2005). “Desarrollo Humano”, en *Prometeo*. Revista Mexicana de Psicología Humanista y Desarrollo Humano. Invierno 2005, núm. 45, p. 5.

es en nuestras mentes. Debemos cambiar esa idea de que 'no es posible', porque lo único que nos impide transformar la realidad son nuestras creencias sobre la misma".²⁵

BIBLIOGRAFÍA

- Goleman, Daniel. (2006). *Inteligencia Social*. México: Editorial Planeta.
- Heffermehl, Fredrik S.(2003). *Construir la Paz*. Barcelona. Icaria & Antrazyt
- Lafarga, Juan. (2005). "Desarrollo Humano", en *Prometeo*. Revista Mexicana de Psicología Humanista y Desarrollo Humano. Invierno 2005, núm. 45
- Lederach, John Paul. (2005). *The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace*. New York. USA: Oxford University Press.
- Lowen, Alexander. (2009). *Miedo a la Vida*. USA: Macmillan Publishing.
- Muñoz, A. Francisco. (1997). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. Granada: Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada.
- Rogers, R. Carl, (2009). *El proceso de convertirse en persona*. México: Paidós.
- Sandel, Michael J. (2011). *Justicia ¿Hacemos lo que debemos?* España: Liberdúplex
- Walsch, Neil Donald. (2012). *Conversations with God*, USA: G.P. Putnam's sons.
- Webel, Charles y Johan Galtung. (2007). *Handbook of peace and conflict studies*. Routledge. London & NY: Taylor & Francis Group.
- Yunus, Muhammad. (2010). *Empresas para todos*. Bogotá: Editorial Norma.

²⁵ Gorbachov, M. en Heffermehl, F. (2003). *Construir la Paz*. Barcelona: Icaria & Antrazyt, p. 5

SOBRE LOS AUTORES

MARÍA BELÉN CASTAÑO CORVO

Doctora en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid. Su tesis lleva por título: *El pensamiento hispánico de Vasconcelos como ideología de salvación para América Latina*. Desde 1994 trabaja en la Universidad Iberoamericana Puebla donde ha impartido diferentes materias y participado en equipos de investigación. Pertenece al Instituto Id de Misioneros y Misioneras Identes y es miembro de la Escuela Idente, que desarrolla el pensamiento filosófico de Fernando Rielo. Desde hace treinta años asesora a diferentes grupos de jóvenes en proyectos de vinculación con menores protegidos y con otros jóvenes en los ámbitos nacional e internacional. Actualmente trabaja como profesora de tiempo completo del Área de Reflexión Universitaria (ARU).

JESÚS ALEJANDRO ORTIZ COTTE

Teólogo formado en Brasil, México, Costa Rica y Puerto Rico. Dedicado a la docencia desde hace más de 25 años y a la asesoría a grupos, instituciones y congregaciones religiosas; ha sido asesor de dos presidencias de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR). Tiene una licenciatura en Administración de Empresas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), una maestría en Teología y mundo contemporáneo por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Actualmente es postulante en el doctorado de Educación Interinstitucional de la Universidad Iberoamericana Puebla. Realizó estudios

sobre los orígenes del cristianismo en Deusto con el equipo de docentes de Rafael Aguirre. Ha publicado artículos y ensayos en varios espacios y obras conjuntas. Actualmente trabaja en la Universidad Iberoamericana Puebla como profesor de tiempo completo coordinando el Área de Reflexión Universitaria (ARU).

ALEJANDRA AUREA ROLDÁN BELLO

Estudió la licenciatura en Psicología en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla y la maestría en Docencia Universitaria en la Universidad Iberoamericana Golfo Centro. Ha tomado diversos cursos y diplomados en psicoterapia Gestalt, sexualidad y género, certificación internacional en coaching, prevención de adicciones, cristología, seminarios de formación en el Área de Reflexión Universitaria, talleres sobre el desarrollo del cuestionamiento ético de los alumnos y pedagogía ignaciana. Es profesora de asignatura en la Ibero Puebla desde hace más de 20 años; colabora en el Seminario Palafoxiano de Puebla y en el Instituto Teológico Pastoral para América Latina. Desde 1992 se dedica a trabajar como psicoterapeuta Gestalt en la consulta privada.

JOSÉ VALDERRAMA IZQUIERDO

Artista contemporáneo, maestro en Artes Visuales y arquitecto por la UNAM. Actualmente es profesor de tiempo completo del Área de Reflexión Universitaria de la Universidad Iberoamericana Puebla, donde fue director del Departamento de Arte, Diseño y Arquitectura. Ha sido catedrático de la UNAM y de la UDLAP, cuenta con una amplia experiencia profesional y académica, desde la que se destacan un sinnúmero de exposiciones individuales y colectivas, así como conferencias y talleres nacionales e internacionales.

CLARISSE TISHMAN ALATRISTE

Maestra en Desarrollo Humano por el ITESO y estudios en Política Económica Internacional en la UDLA D.F. Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Arizona. Docente por más de 15 años en materias de interculturalidad, humanización, desarrollo y promoción de la paz y la justicia en la Ibero Puebla, el ITESM Puebla, el ITESO y la UP de Guadalajara. Ha impartido talleres sobre desarrollo humano, empatía, equidad de género, desarrollo de la inteligencia emocional y social, entre otros, a estudiantes universitarios, padres de familia, profesores y empleados de diversas instituciones. Ha escrito artículos sobre la esperanza y la contemplación consciente. Es apasionada defensora de los derechos de los animales.

Los dilemas éticos de la convivencia humana. Perspectivas universitarias, compilado por María Belén Castaño Corvo, se terminó de imprimir en diciembre de 2015, en Gráfica Premier, s.a. de c.v., 5 de febrero 2309, Col. San Jerónimo Chicahualco 52170, Metepec Estado De México, México, Tel. 7221991345, siendo rector de la Universidad Iberoamericana Puebla, Fernando Fernández Font SJ., y jefe de Publicaciones Jorge Arturo Abascal Andrade. La edición y corrección estuvieron a cargo de Ricardo Escárcega Méndez, la formación tipográfica es de Juan Jorge Ayala Sánchez, el diseño de portada es de Monserrat Torrejón Machorro, la imagen de portada y las ilustraciones son de José Valderrama Izquierdo. En su composición tipográfica se utilizaron tipos de la familia Times New Roman de 10, 11, 13 y 15 puntos. La edición consta de 500 ejemplares.